

ROLDE

Número doble ESPECIAL

Revista de Cultura Aragonesa - II Epoca: núm. 13-14 — R.E.N.A. Enero-Marzo 1982 — Precio 75 ptas.



¡VIVA LA LIBERTAD!

TAMBIEN AHORA INTENTAN ACABAR CON NUESTRAS LIBERTADES

ANIVERSARIO DEL ASESINATO DEL JUSTICIA

CONCENTRACION,
DOMINGO 20
DE DICIEMBRE
12,30 HORAS
PLAZA DE ARAGON

¡ACUDE!

Convocan: RENA - PSA - MNA - INA - CSUT

¡VIVA LA LIBERTAD!

Con este mismo grito se levantó hace ya 390 años el pueblo aragonés contra un poder extraño a él, en el que veía el fin de la soberanía de Aragón, como realmente fue.

Hoy no podemos sino retomarlos, cuando más lejana que nunca está la ansiada libertad para Aragón. Porque vemos aproximarse un estatuto que nosotros no podemos llamar de autonomía, porque desde luego no es allí a donde conduce y porque no va a resolver ninguno de los grandes problemas que en estos momentos tiene planteados nuestro país. Y decimos esto con un poco de pena, pensando en aquellos días en los que soñábamos que nadie nos iba a parar y que el futuro libre de Aragón estaba muy cerca.

Cuando recorre Europa un grito de paz y libertad, vemos asomarse amenazadores fusiles que pretenden una vuelta atrás y un freno a tantas aspiraciones populares aragonesas. Porque no queremos ninguna dictadura más, ni más demócratas presos, ni más pueblos reprimidos, ni más naciones prohibidas.

Porque creemos que sólo en libertad puede desarrollarse nuestra cultura aragonesa, que no es sino una parte de esa globalidad que conforma la cultura universal, pero no por ello menos querida y trascendental para nuestro pueblo.

No queremos cerrar puertas, ni separar pueblos, pero queremos decidir solos nuestro porvenir y construirlo solidariamente con todos los que en este mundo luchan por la paz, la libertad y la igualdad. Y hoy deseamos fervientemente enviar desde esta maltrecha nación aragonesa un pequeño y decidido gesto de apoyo a los trabajadores polacos que una dictadura militar intenta aplastar y masacrar.

Como hace 390 años, ¡viva la libertad!, porque nuestra lucha no puede cesar hasta lograr un Aragón libre, igualitario y democrático.

Rolde d'Estudios Nazionalista Aragónés
Aragón, diciembre de 1981

SUMARIO

	Pág.
Romance de las farinetas	3
Sobre el desconocido contrato de alcabala	5
Buñuel, el surrealismo y un perro andaluz ..	6
Andrés de Li, escritor aragonés del siglo XV	8
Las «otras» revistas zaragozanas de creación literaria (1977-1981)	10
Un Costa inédito: hacia la recuperación de sus novelas	12
Poetas de Aragón	14
DOSSIER: Estado actual de los estudios sobre Aragón, 4 años de trabajo	15
L'aragonés residual de Baltorres	19
Las gaitas de fuelle en Aragón	22
Las elecciones legislativas de 1903 en Zaragoza. Los partidos republicanos	24

Sender ha muerto

Cerrada la edición de este número, nos llega la noticia del fallecimiento de Ramón J. Sender. Aunque nunca se declaró nacionalista, su aragonesismo está fuera de toda duda, y el ROLDE, próximamente, le dedicará parte de sus páginas.



COSICAS

● Con retraso, pero con alegría nos hacemos eco de un hito importante para la lengua aragonesa: el logro con la publicación del número 25 de «Fuellas», el boletín del Consello d'a Fabela Aragonesa, y que a estas alturas ya anda por el número 27. Felicidades para el único órgano de expresión completamente en aragonés, para la lengua aragonesa y para sus hablantes. ¡Animo y a por el 50!

● La otra cara de la moneda nos la proporciona el STEA, que, en su última reunión en Zaragoza el pasado mes de diciembre y sin demasiada discusión, decidió no dar carta de existencia a la lengua aragonesa. Lo contrario habría redundado en beneficio de millares de niños, al menos del Alto Aragón. Lamentamos que sea un sindicato de enseñanza de implantación aragonesa quien no contribuya a difundir un elemento impor-

tante de la cultura de Aragón.

● «Salvemos Añisclo» es el lema que ha saltado de nuevo a la palestra tras el anuncio por parte de Hidro-Nitro de la construcción de una presa y central hidroeléctrica en ese valle, lo cual supondría una irreparable transformación del ecosistema, y afectaría al cercano valle de Bió, por lo que manifestamos nuestra total repulsa a tal proyecto.

● Nos llega la noticia de la creación de una prisión en Daroca, y sorprendentemente de la supresión de los juzgados. A pesar de los 1.000 millones que costaría, no hay dinero para hacer allí un instituto de Bachillerato.

● En el B.O.E. del 22 de octubre, se declaró Monumento Histórico-Artístico la villa de Cantavieja (Terral).

Carta a todos los lectores y amigos

Desde hace algún tiempo las actividades y publicaciones del Rolde de Estudios Nacionalista Aragonés no son todas las que quienes lo integramos quisiéramos. Principalmente los problemas con los que nos encontramos son de índole económica.

La imposibilidad de contar con un local, de sacar el «Rolde» con la periodicidad adecuada, etc., hace que cada vez sea más costoso el realizar actividades culturales, lo que, en buena medida, se ve acentuado por la agravación paulatina de la crisis económica y de participación ciudadana.

Con estos datos en la mano nos venimos planteando la forma de paliar todos estos problemas de modo que nuestra labor sea más eficaz en esa lucha por la CULTURA ARAGONESA que nos planteamos desde nuestro nacimiento.

Una de esas soluciones es la ampliación del grupo a todos aquellos que se sienten identificados en esta tarea cultural, entre los que, seguro, te encuentras tú. Para vosotros hemos ideado una forma de participación que hemos llamado SOCIOS DE APOYO, cuya única obligación consiste en abonar la cuota de 100 ptas. al mes, recibiendo gratis la revista ROLDE y con descuentos muy altos el resto de publicaciones, además de una hoja trimestral de información interna. Confiamos con este sistema obtener una fuente de financiación segura y un apoyo humano lo más amplio posible.

Si esta idea es de tu agrado, rellena el boletín adjunto (o cópialo) y bienvenido a nuestro grupo.

Deseo integrarme en el R.E.N.A. como SOCIO DE APOYO

Banco o Caja de Ahorros

Agencia

Ciudad

Les ruego que a partir de esta fecha hagan efectivas a la Asociación Rolde de Estudios Nacionalista Aragonés, con cargo a mi cta/cte. o libreta n.º las cuotas de 300 ptas. que dicha Asociación girará trimestralmente a mi nombre.

(firma)

D.

c/ Ciudad



Edita: ROLDE DE ESTUDIOS
NACIONALISTA ARAGONES

Apartado de Correos 4.077
ZARAGOZA

Déposito Legal: Z - 63 - 1979

Imprime: Cometa, S. A.
Carretera Castellón K. 3.4. Zaragoza.
Depósito Legal: Z-63-1979

studio
tempo fotografía

MATERIAL
FOTOGRAFICO
FOTOS CARNET
LABORATORIO
PARA FOTOGRAFIA
Y DIAPOSITIVAS

Fernando el Católico, 14
Teléfono 25 81 76
ZARAGOZA - 9

TALLER DE CERAMICA
adobe

c/. Mosén Pedro Doset, n.º 5
(esquina con c/. Las Armas)

EXPOSICION Y VENTA

ROMANCE DE LAS FARINETAS⁽¹⁾

Romance cheso de principios de lo siglo XX, feito por Benigna Boli. La primera versión ye de Adela Boli Potoc y Antonia Coarasa, replegada por Chesusa Nabarro y M.^a José Cardós; la segunda² ye de José de Lo Ferrero, replegada por Mariví de Gastón, que viene a estar una solución distinta de lo romance.

*Qué güen día que fa hoy,
dicié a las seis la muller,
por estar día de fiesta,
¡tápate, Antón, tápate!*

*Ella se devanta y mete
farinetas a cocer
y yo lugo me devanto
y a lo que las me vo a comer
me'n caye una chorrotera
dende lo peito ente los pies.*

*¡Mecagüen las farinetas!
¡Que no me'n tornes a fer!*

*Men'n vo ta Misa Mayor
por sentir tocar l'organo
y, como so tan alparcero,
en todo me'n vo fijando.*

*Unas levan mantillas de blonda,
otras mantóns de verano,
unas se tapan por fieras,
y otras la cara amostrando.*

*Dimpués de salir de Misa
me'n vo muy tranquilamente
por la carretera ent'abaxo
hasta lo puen de la Torre.*

*Y cuando vo más ensimismáu
pensando en las mías cosas
veo un zagal que corriendo
viene a dicirme una cosa.*

*¡Corra, corra, tión Antón!
¡Vienga corriendo enta casa!
que en este mismo momento
s'ha muerto tía Nicolasa.*

*¿Qué dices, nirno, qué dices?
¿Que s'ha muerto Nicolasa?
Si agora mismo l'he dixáu
traxinando por la casa.*

*Al darme una noticia
d'una desgracia tan gran
m'empieza a dar vueltas todo
y me poso en un cantal.*

*¡Virgeneta nuestra!
¡Virgen santa y soberanal
y mas de pronto m'añimo
me'n vo corriendo enta casa.*

*Y a lo que vo a i-plegar
tanto amargo y desesperáu
sale ella misma a recibirme
¡que ya li s'heba pasáu!*

*Pósate, Antón, pósate.
¿Qué disguto t'has tomáu?
¿Qué te piensas que he habíu?
¡Las farinetas que me s'han fincáu!*

*Pero dando gracias a Dios
todas las he gomitáu
¡Gracias Virgeneta nuestra!
¡Gracias Virgen d'Escagüés!*



Chesa de principios de siglo: Juana de Pepe.

*Que gracias a la Virgen querida
hoy me vive la mía muller.*

*Reculé enta zaga
lo que me podeban dar las garras,
que yera poco,
y antis de plegar ta lo Cachurrall
ya me'n baxaba otro
que me'n dice:
¡No corra, tío Antón, no corra
que ya s'ha resucitáu.
¿Qué dices?
Que s'ha resucitáu*

*Pos, ¿qué ha pasáu?
Cosa, las farinetas que li s'han fin-
[cáu.*

¹ Aunque en lo romance se diga «farinetas», la palabra chesa que designa las «gachas» ye brolla.

Nota d'a R.: Por espreso deseyo d'as tres autoras d'o articlo s'han respetau as grafías.

VI premio de Falordias en fabla aragonesa

O R.E.N.A. fa la clamadura d'o «VI Premio de Falordias en fabla aragonesa», d'aluerdo con as normas que de contino se i-meten:

PRIMERA: O premio consiste en a publicazió d'a falordia, conzediu por un churáu cuala identidá se fará publica en l'inte de dar a conoxer o fallo.

SEGUNDA: Os orixinals esconoxius, mecanografiáus a dos aspazios por una sola cara y por triplicáu, escritos en FABLE ARAGONESA, tiendrán una enampladura minima de zinco fuellas.

TERZERA: Estarán infiláus a «VI Premio de Falordias en Fabla Aragonesa». Alpartáu 4.077 de Zaragoza, antis d'o diya 15 de Chabril de 1982.

CUARTENA: Cadagún d'os autors podrá endrezar os orixinals qu'en aime.

ZINQUENA: En sobre zarráu se bi-metarán as zircunstanzias presonals d'o autor.

SEISENA: O Churáu podrá estallar o premio entre dos u más falordias d'as presentadas u dexá-ne desierto.

SETENA: O Feito d'acudir t'o premio sinifica ademprubiar as debanditas normas.

Zaragoza, dziembre 1981

Artesanía y costumbres aragonesas



Durante los días 16 al 18 de pasado mes de diciembre, tuvieron lugar, organizadas por el R.E.N.A., unas jornadas con el título genérico de «Artesanía y Costumbres Aragonesas».

En ellas, Isabel Alvaro Zamora dió una conferencia sobre la cerámica popular aragonesa, que fue ilustrada con proyección de diapositivas y una exposición de cerámica cedida por José Ramón Marcuello y Teresa Tomás. La conferenciante expuso las características peculiares de la alfarería y ollería en Aragón, haciendo hincapié en las causas que la están llevando a su desaparición.

El Seminario de Arqueología y Etnología Turolesne trajo una exposición de es-



quilas, una película y un libro, para presentarnos su conferencia «La fabricación de esquilas en Mora de Rubielos» que, pese a la aparente aridez del tema, fue del agrado de todos los presentes.

En cuanto a la anunciada película «Pleito a lo sol» de Antonio Artero, fue imposible que llegara a tiempo, a pesar de las gestiones que se hicieron, pero esperamos que en breve pueda ser proyectada, atendiendo a la expectación que este film, el primero en aragonés, había despertado.

20 diciembre

Por cuarto año consecutivo el Rolde d'Estudios Nacionalista Aragonés conmemoró el aniversario del asesinato y pública ejecución del Justicia Mayor de Aragón, Juan V de Lanuza.

El acto convocado por el R.E.N.A. y al que se adhirieron la Confederación de Sindicatos Unitarios de Trabajadores (CSUT), la Izquierda Nacionalista Aragonesa (INA), el Movimiento Nacionalista Aragonés (MNA) y el Partido Socialista de Aragón (PSA), se celebró en la Plaza de Aragón, con la asistencia de unas 200 personas.

Se leyó una declaración del R.E.N.A. (que no es sino el editorial de este número de «ROLDE») y otra de las fuerzas políticas y sindicales que apoyaban el acto. Se colocó también una bandera aragonesa con un crespón negro y un ramo de claveles rojos.

El acto que se desarrolló con toda normalidad y que finalizó con el «Canto a Libertad» tuvo como colofón las provocaciones de los nostálgicos de la dictadura. Grupos de fascistas incontrolados, según costumbre, arrancaron la bandera aragonesa y pisotearon las flores depositadas en el monumento. La presencia policial evitó agresiones de estas hordas a los asistentes al acto.

El año que viene, con o sin fascistas, y a pesar de ellos, esperamos que la presencia numérica de los aragoneses se haga sentir más fuertemente.

ROLDE

Chusé L. Ramos
Franchó Nagore
Chorche Cortés
CHEN
Chesús A. de Chaime



Puedes demanda-lo à l'Alpartáu de Correyos 4.077 de Zaragoza à o pre de 100 ptas. (suscriptors de ROLDE à 75 ptas.; Ligallers d'o R.E.N.A. 50 ptas.).

GEOGRAFIA DE ARAGON

guía editorial

LA MEJOR Y MAS SOLIDA GARANTIA, NUESTRA TIERRA

Conózcala a fondo en 120 fascículos semanales, coleccionables en 6 lujosos tomos

EL CLIMA DE NUESTRA TIERRA
Conozca a fondo el clima de la nieve, las tormentas y el granizo, la aridez y la sequía, las nieblas, las heladas, el cierzo y el bochorno, etc.

APARECE TODOS LOS MARTES



ARBOL DEL SOBRARBE

Breve noticia sobre el desconocido contrato de Alcabala

La labor de investigación de la mayoría de los campos de la cultura aragonesa ha estado marcada tradicionalmente de un vicio fundamental: el castellanismo. Así, conceptos y cuestiones generalmente admitidos son hoy puestos en duda al ser tratados desde el propio ámbito aragonés. Tal es el caso de la alcabala.

La fructífera labor investigadora del profesor Latorre Ciria, a quien se debe la transcripción del protocolo notarial que publicamos, hizo posible que ambos llegáramos a la consecución de un nuevo concepto de la alcabala desconocido hasta ahora.

Siempre se ha pensado, y así se recoge en casi todos los tratados sobre el derecho histórico de Aragón, y especialmente por M. Dieste, que la alcabala es un «tributo o derecho real consistente en un tanto por ciento del precio de la cosa vendida», y en el mismo sentido parece pronunciarse la Gran Enciclopedia Aragonesa al remitir la voz «alcalaba» a «régimen fiscal».

Pues bien, este concepto de la alcabala es precisamente el que regía en Castilla, consistente en un 10 % de lo que se vendía o permutaba. Este gravamen sobre la transacción mercantil se denominaba «lezda» en Aragón y Navarra (según Lalinde Abadía), y no «alcabala».

De los datos que hasta ahora poseemos se desprende que la alcabala era un contrato de arrendamiento por ciento un años con cláusula de venta, confirmado y renovado de nueve en nueve años.

La propiedad es susceptible de pasar al arrendatario por una determinada cantidad estipulada en el contrato, revirtiendo en el arrendador en caso de impago.

Al contrario de lo que ocurre en la actualidad, en este contrato de arrendamiento las mejoras corren a cargo del arrendatario, quien se compromete a mantener la posesión pacífica de la cosa. La alcabala constituía el 5 % del alquiler.

Sobre la propiedad afectada de este contrato no pueden cargarse nuevos treudos.

Es de esperar que en próximos estudios sobre el tema podamos determinar el ámbito espacial y temporal en que se desarrolló el contrato, pues las fuentes estudiadas se reducen, por ahora, a los protocolos del Notario de Huesca Andrés de Castro, en el último cuarto de siglo XVI.

José I. López Susín

Bibliografía

Dieste y Jimenez, Manuel: Diccionario del Derecho Civil aragonés. Madrid, 1869.

Lalinde Abadía, Jesús: Derecho Histórico Español. Ed. Ariel. Barcelona, 1974.

Latorre Ciria, José Manuel: Las rentas del común del Cabildo de la Catedral de Huesca, 1502-1590. (inédito).

López Susín, José I.: Diccionario histórico del Derecho aragonés. (Inédito.)

AHPH, Andrés de Castro, n.º 1.055, ff. 469-470. — 27-V-1582 (Huesca)

«//469// Eadem die osce que yo Joanna Betorz viu-
da relicta del querido Miguel de San Ginés domiciliada
osce de grado e certificado e doy a loguero siquiera a al-
cabala a vos el honrrado Hieronymo Sossim labrador vezi-
no de la ciudad de Huesca para vos y los vuestros a unas
cassas mias que yo tengo y posseo sitiadas osce en la
parrochia de la seu que conffrontan con cassas de la viuda
de Julian Delmos con cassas de probeytos con calle públi-
ca y con un callizo que passa por entre dichas casas y el
granero de la dicha ciudad a tiempo y por tiempo de cien-
to y un años de nueve en nueve años de oy adelante con-
taderos por precio y alcabala en cada un año de quarenta
y seys sueldos jaqueses pagaderos anualmente por el mes
de março. La primera solución y paga de los cuales será el
mes de março proximo venidero del año mil quinientos
ochenta y tres y assi de allí adelante en cada un año en el
mesmo mes y termino con las condiciones infrascriptas y
siguientes. Et Primo que vos dicho Hieronymo Sossim y
los que por tiempo las dichas susso conffrontadas cassas
tendrán y posseheran tengais aquellas mejoradas y no
peoradas. Item que todos los reparos y obras hizie—//469//
redeys sean a vuestro cargo. Item que no podays cargar
sobre ellas trehudo ni carga alguna. Item que de nueve
en nueve años yo dicha Joanna Betorz otorgue y vos
accepteys nuevo contracto de la presente alcabala por
el mesmo precio y condiciones por otros nueve años.
Item que toda hora y quando vos dicho Hieronymo
Sossim o los vuestro por luyción de la dicha y presente
alcabala dareys a mi o a los mios la suma y cantidad de
novecientos y veynte sueldos dineros jaqueses en una
solución y paga o de doscientos en doscientos sueldos
como mas querreys y pagareis todas las alcabalas y prorratas
caydas e yo o los mios os hayamos de hazer y haremos
vendición de las dichas cassas arriba conffrontadas (fran-
cas y quitas de la dicha alcabala empero con cargo de los
infrascriptos trehudos) con evicción plenaria y validamente
y segura con público instrumento y que todas las vezes
que por razón de la dicha luyción de la presente alcabala
dareys a mi o a los mios doscientos sueldos jaqueses os
rebaxaremos diez sueldos cada vez de la dicha alcabala
hasta ser luydos todos los dichos quarenta y seys sueldos
jaqueses de aquella. Item con cargo y condición que
hayays de pagar y //470// pagueis a una parte dos suel-
dos jaqueses que hazen las dichas suso conffrontadas cas-
sas de trehudo en cada un año por el mes de junio a los
señores dean canónigos y capitulo de la seu osce con
comisso y fadiga; y veynte y dos sueldos jaqueses a otra
parte que casas situadas cabe las arriba conffrontadas en
el mismo barrio que conffrontan con patios de la universi-
dad y studio general osce y calle pública hazen de trehudo
en cada un año a los prior vicario racioneros y capitulo de
la iglesia parrochial de S. Pedro el Viejo osce por un día
del mes de deziembre los quales yo era obligada a pagar y
me deis los albaranes de los dichos trehudos en cada un
año un mes después de caidos respectivamente. Item que
dentro de dos meses hayays de sacar y saqueis dos con-
tractos de la presente alcabala a vuestras costas y deis el
uno a mí dicha Joanna Betorz. Item que sino pagareis la
dicha alcabala anualmente en el dicho día y término o fal-
tareys en algunas de dichas condiciones perdays vos y los
vuestros todo el drecho que por razón de la presente alca-
bala os pertenesce en las dichas suso conffrontadas cassas
que os doy a alcabala y podamos yo y los mios //470//
por nuestra propia auctoridad tomarnos aquellas contadas
las mejoras. Et pagando vos y los vuestros la dicha alca-
bala...»

BUÑUEL

El surrealismo y un perro andaluz

En 1924, después de haber pasado por la Residencia de Estudiantes de Madrid, y haber entablado amistad con los Dalí, Alberti, García Lorca, etc., Luis Buñuel llega a París, animado de ciertos equívocos planes culturales. Allí, entre otras actividades de lo más diverso, comienza con éxito (y termina) su carrera teatral, participando en el montaje del «Retablo de Maese Pedro» de Manuel de Falla, que estrena en Amsterdam en 1926; pero, y esto es lo más importante para nosotros, en la capital francesa también descubre su vocación

(!) cinematográfica. Trabaja una temporada con Jean Epstein como ayudante de dirección, tiene un altercado con él y se vuelve a Madrid.

Estamos en 1928. Buñuel, ya metido de lleno en el mundo del cine, aunque, de momento, como simple aficionado, gesta la idea de realizar una película propia. Ya por entonces había tenido sus primeros contactos con los surrealistas franceses, muy informales y, en cierto modo, sólo a través de sus lecturas. De todos modos, el influjo de esta corriente ya estaba absolutamente sembra-

do en nuestro hombre, como se verá más adelante.

La primera cuestión a resolver era, indudablemente, la del dinero con que financiar el film. Buñuel pensó inmediatamente en su madre (D.^a María Portolés, a la sazón ya viuda de D. Leonardo Buñuel), alegando que ésta había entregado dinero a sus hermanas para casarse, mientras que él no había recibido nada. Así pues, recibió una suma de 25.000 ptas., cantidad bastante importante para la época. Después de haber gastado la mitad de ellas en sus juergas parisinas, destinó las 12.500 restantes a la película que nos ocupa.

En la Navidad del año 1928, estando Buñuel con Salvador Dalí en Figueras, le propuso a éste sus proyectos, invitándole a participar en ellos. En primer lugar, había que buscar el guión: éste se obtuvo, simplemente, soldando todas aquellas imágenes que se les ocurrían, provenientes de su imaginación, de sus sueños..., pero rechazando por sistema, en una postura ya muy identificada con el surrealismo, todo aquello que pudiera proceder de la cultura o de la educación. Veamos un ejemplo de esto, comentado por el propio Buñuel: «... la mujer agarra una raqueta para defenderse del hombre que quiere atacarla; entonces, éste, buscando algo para defenderse, ¿qué ve? «Un sapo que vuela.» «No, malo.» «Una botella de coñac.» «¡Malo!» «Dos cuerdas.» «Vale, pero, ¿qué viene detrás de las cuerdas?» «Dos grandes calabazas secas.» «¿Qué más?» «Dos hermanos maristas.» «¡Eso es, dos maristas!» «¿Y después?» «Un cañón.» «Malo. Mejor un sillón de lujo.» «No, un piano de cola.» «Muy bueno; y encima del piano de cola, un burro... no, dos burros podridos...» Obsérvese ya, que la metodología del guión es absolutamente irracional y que a estas imágenes no tiene sentido, al menos al principio, buscarles una explicación lógica o una interpretación fuera de lo onírico-imaginativo.

Contra lo que algunos críticos han afirmado, no es cierto que el título fuera una alusión en contra de los poetas andaluces de la Residencia de Estudiantes, y de García Lorca en particular. En principio, Dalí y Buñuel pensaron titularla «Es peligroso asomarse al interior»; pero, no gustándoles demasiado esta frase, decidieron utilizar el título de un libro de poemas, sin publicar, escrito por el propio Buñuel: «Un perro andaluz».



El rodaje se realizó en los estudios Billancourt de París, durante diez días; Dalí, únicamente acudió en los dos últimos, colaborando en alguna de las escenas finales (no del film, sino de la realización de éste, como por ejemplo en la del piano y los burros). En la película actuaron P. Batcheff (actor profesional conocido por Buñuel en su época de ayudante de dirección), Simone Mareuil (actriz que unos años más tarde se suicidaría quemándose tras rociarse de gasolina) y Manou Mesant, amiga de Buñuel y participante en varias de sus pararrandas, además de los mismos Buñuel, Dalí y algunos amigos más. Ninguno de ellos conocía el argumento de antemano, ni tan siquiera al operador ni los técnicos.

La música (evidentemente escuchada a través de discos de gramófono colocados detrás de la pantalla del cinematógrafo), correspondía a fragmentos de «Tristán e Isolda» de R. Wagner, y a un tango argentino.

Pues bien, toda esta extraña mezcla de ideas, proyectos y realizaciones confluyó en dar a luz 430 metros de película (17 minutos de duración) que constituyen «Un perro andaluz».

Este film fue estrenado en el cine de Les Ursulines; pero sus dueños, amedrentados por las posibles consecuencias de su proyección prefirieron prescindir de ella. Pasó entonces al Studio 28 (donde la compraron a Buñuel por mil francos), donde se exhibió durante ocho meses. Según palabras del autor, en este tiempo, «hubo desmayos, un aborto y más de treinta denuncias a la policía».

Como ya se ha dicho más arriba, no creo que haya necesidad de buscar una interpretación lógica y coherente de las secuencias que componen el film. En este sentido, me remito, de nuevo, a un comentario del propio Buñuel: «Un capitán de caballería de Zaragoza y un profesor alemán, y otras personas, coincidieron en las mismas significaciones: el hombre tiende a la mujer: es el impulso sexual. Las cuerdas: los impedimentos morales. Los dos corchos: la frivolidad de la vida. Las dos calabazas secas: los testículos. Los curas: la religión. El piano: lirismo de amor. Y los burros: la muerte. En lugar de tratar de explicarse las imágenes, deberían aceptarse tal como son. ¿Me conmueven, me repugnan, me atraen? Con eso debería bastar.»

En cualquier caso, toda interpretación es posible, y lo que no se puede negar es

que hay una hábil conexión entre las imágenes, lograda a base de contrastes y asociaciones; pero la finalidad principal del autor es, a mi juicio, la de provocar reacciones más o menos violentas, contradictorias y encontradas entre los espectadores. No puede tampoco negarse que la navaja de afeitar seccionando el ojo es un golpe contundente que provoca, cuando menos, repugnancia; es indudable que esta imagen choca con la sensibilidad clásica de un espectador y que rompe cualquier sistema de valoración estética tradicional.

Aparte de lo señalado, tiene interés recalcar que todo el conjunto de alusiones eróticas, cómicas, anticlericales... eran absolutamente infrecuentes en las pantallas, lo que confiere a nuestra película un nuevo valor, ya señalado: el de obra de vanguardia (calificativo que puede seguir aplicándose hoy en día), junto con el ser uno de los primeros films «negros» o «underground» de la historia del cine.

A partir del estreno de «Un perro andaluz», Buñuel entró a pertenecer de hecho al grupo surrealista de París, encabezado por André Breton y constituido por Alexandre, Aragon, Char, Crevel, Dalí, Eluard, Péret, Sadoul, Thirion, Tzara, Unik, Valentin y otros. Conocida es la actitud absolutamente radical e intransigente de este grupo: lo cierto es que como recibimiento le hicieron un juicio debido a la publicación del guión de la película en una revista (Revue du Cinema); inmediatamente le ordenaron retirarlo con el fin de volver a sacarlo en «La Révolution Surréaliste». Pero todo esto no fue posible: lo único que pudo hacer Buñuel fue enviar una carta protestando contra la Revue (en realidad, por algo que él había autorizado anteriormente) y dando como única válida la edición de la «Révolution Surréaliste».

En todo caso, hay que decir que Buñuel había entregado completamente toda su actividad y esperanza al surrea-

lismo y que, por tanto, aceptaba plenamente la intransigencia de que hablábamos. Esta entrega se prolongó durante bastante tiempo: en esta época se realizó «La Edad de Oro», otra de las cumbres surrealistas de Buñuel y de toda la historia del cine. La colaboración con el grupo surrealista llegó, aproximadamente, hasta 1932, año en que surgió una profunda crisis en el seno de este grupo: Aragon, Eluard, Breton, Péret y Unik firman el manifiesto «Au Grand Jour» e ingresan en el partido comunista. La revista «La Révolution Surréaliste» pasa a ser «Le Surréalisme au service de la Révolution»; el ala «ortodoxa» declara la lucha al ala «política»; y, por fin, se produce el desgajamiento del grupo, con la salida de Aragon, Alexandre, Unik, Sadoul y el propio Buñuel. A esto hay que añadir su ruptura con Dalí, motivada por discrepancias ideológicas, en principio, pero también a otros factores de tipo personal (en relación con Gala, la compañera de Dalí).

Acabaremos con dos demostraciones de credibilidad surrealista por parte de Luis Buñuel: la primera, citar que al estreno de «Un perro andaluz» acudió con los bolsillos llenos de piedras, con el fin de apedrear al público tras la proyección del film, pero los aplausos fueron tan intensos que quedó completamente desarmado.

La segunda, un comentario de Buñuel, a propósito de «Un perro andaluz»: «Un film de buen éxito: esto es lo que piensa la mayoría de las personas que lo han visto. Pero, ¿qué puedo hacer yo contra los fervientes de toda novedad, incluso si esta novedad ultraja sus convicciones más profundas, contra una prensa vendida e insincera, contra esa multitud imbécil que ha encontrado «bello» o «poético» lo que en el fondo no es más que un desesperado, un apasionado llamado al asesinato?».

F. Javier Lacort



SALA DE ARTE

Expone:

ASUNCION VALET

desde el 5 de febrero

C./ Manifestación, 11. Teléfono 21 75 23

ZARAGOZA-3

El tiempo: una extraña entelequia inexorable

Andrés de Li, escritor aragonés del siglo XV

Allá por el año 1495, cuando los conocimientos del saber científico no separaban sino al bulto la diferencia entre episteme y empiría —o, lo que es lo mismo, entre una ciencia del método y causas del conocimiento y un sistema basado únicamente en la práctica o rutina—, un ciudadano de Zaragoza llamado Andrés de Li realizaba, enfrascándose en el Cosmos, un original e interesante libro titulado «Repertorio de los Tiempos», proponiéndose, a través del mismo, mejorar y perfeccionar los calendarios o lunarios habidos con anterioridad¹.

En las primeras páginas del Repertorio (la palabra repertorio deriva de reperi: encontrar), y antes de pasar a definirnos qué cosa es año, mes, semana, día, hora, planeta y signo, nos dirá su autor que en aquel tiempo rústico y feroz, y no teniendo dimensión ni cuenta cierta, andaba todo muy confuso: es por ello que obligado se hizo tener alguna certeza con la cual las cosas necesarias para vivir se distinguiesen por medida y por cuenta de días, meses, años... Adelantemos la idea de que en toda sociedad primitiva, cuyo pivote o soporte básico aparece configurado por la agricultura, existe una fusión total entre los ciclos temporales y las fases o etapas por las cuales va atravesando lo que luego será cosecha, y, por tanto, subsistencia —sobre todo esto incidiremos más adelante—: de aquí que por una consecuente inteligencia, todo hombre, toda sociedad, intente atravesar los traslajos del saber oculto con respecto al tiempo. Será una época del año, y no otra, la designada para el arado; habrá, por ende, un tiempo propicio para la siembra y otro posterior para la recogida. Gianbattista Vico ha escrito que a partir de Hércules se numeran los años por cosechas: de Isifilo en adelante, con el curso del sol, por los signos del zodiaco². La relación cosecha-año ha configurado siempre, de forma clara, una poderosa pauta venida por la plasmación evolutiva de los ciclos naturales.

Pero siguiendo con el libro de Li, es patente que en toda elaboración de un calendario (esta palabra deriva de calendas, el primer día del mes, que a su vez proviene de calare: llamar; y la palabra significó en un principio libro de cuentas) existe

una lucha a muerte entre Caos y Cosmos, intentando la supremacía de este último en una expresión idónea y coherente en lo posible de la máquina celeste.

Li comentará que «Día tanto quiere decir como claridad»; después hablará de que Marco Varrón, en el libro que éste hizo acerca de las cosas humanas, dice que «los Atenienses llamaron día aquel espacio de tiempo que hay desde que el sol se pone hasta que otra vez se torna a poner...» «Los Romanos —sigue hablando Varrón— le cuentan dende que comienza de pasar la medianoche fasta que lega la otra y dicen que los que en aquel tiempo de aquellas veinticuatro horas nascen son dichos nascen en un día».

Respecto a las horas, sigamos escuchando a Li:

«E los egipcianos le llamaron Horus, que quiere decir tiempo, ca él es el que con su curso discorre los tiempos. E por ende aquellos espacios de tiempo en los cuales son repartidos el día y la noche, que son veinticuatro, fueron llamados horas porque sirven para conocer el curso del sol, y propiamente hora es un espacio de tiempo en el cual la mitad de algún signo del zodiaco nascen en levante y la mitad de otro fenescen en poniente».

Veamos cómo aquí incide notoriamente la realidad de movimiento que las horas producen. Fácil es constatar cómo en la mitología griega las Horas estaban representadas por vírgenes bellísimas y prudentes, que después de cumplir su misión cotidiana de abrir las puertas de la mansión de los dioses del Olimpo, se reunían con las Gracias y las Musas para bailar celebrando la salida del Sol. Mas esta danza de las Horas sobrepasa la pura festividad, puesto que son ellas las que representan el movimiento del tiempo en su constante dinámica de renovación y extinción; ahora bien, ahondando levemente en un conceptualismo filosófico, vemos que se deberá concebir a éste como un tiempo intemporal donde no figura comienzo ni fin, sobrepasando la concepción aristotélica de la línea recta cuya ilimitada proyección es una existencia posible en potencia; sin embargo, en términos lógico-hegelianos dicha infinitud es falsa por no existir realmente, puesto que solamente se comprende cuando esa línea deja de ser recta para convertirse en circular, y en la cual, aunque no existan puntos determinables de comienzo y fin, todo se encuentra presente³.

«Fueron en la semana siete los días —dice Li—, porque corresponden a siete planetas, de los cuales cada cual en su día tiene la hora primera y cada día toma la denominación del planeta que sobre él tiene gobierno.» (Lunes: Luna, Jueves: Júpiter...)

Pascher concluye que no consta si la semana es de origen indo-iranio o sumerio-babilónico. Sin embargo, según parece lógico, tuvo que darse originariamente en una religión lunar, como la tenían los sumeros, Ur de Caldea, patria de Abrahám. Con posterioridad se irá formando la idea de la semana de años, y ya en el Exodo se conoce esta semana como ciclo de siete años, con el año sabático como conclusión. De la semana de años ha quedado la idea del jubileo —año jubilar—. En occidente sólo perdurará la semana de días⁴.

Curiosidades las de este libro de Li son muchas, y así, antes de hablarnos de los signos del zodiaco (Cáncer: «... E el que nasciere en este signo será hombre hermoso de cuerpo, valiente y muy esforzado»; Acuario: «... E el que nasciere en aqueste signo será hombre pequeño, triste de condición, amará bien a las mujeres».), Li nos aclara que de entre los meses del año sólo quedó febrero con veintiocho días, lo cual fue porque éste era considerado como mes odioso, en el cual se hacían sacrificios a los dioses infernales y a las almas en purgación para satisfacción de culpas. Febrero quiere decir tanto como purgativo y sacrificativo, y por ello el de menor número de días. Por contra, el resto de los meses, más propicios para



Ilustración del Repertorio de los Tiempos relativa a Saturno. Es curiosa la semejanza total que presenta este rostro de Saturno con respecto al de la figura de L'Hermite (Arcano IX), correspondiente al Tarot de Marsella.

todo que el anterior, eran dedicados a sacrificio y veneración de los dioses celestes.

Tras haber tratado en forma extensa de planetas y signos, aparece en el Repertorio un almanaque donde figuran, con elocuente interés, los tiempos de las cosechas, así como los diferentes consejos para llevar a cabo una vida armónica y sosegada. Es lógico que las cosechas ocupen en las sociedades primitivas una atención primigenia y elevada, puesto que de ellas es sabedor el hombre que traían la renovación de las reservas alimenticias, asegurándose con ello la continuidad de la vida en las comunidades humanas.

Mircea Eliade mantiene que en aquellos lugares donde se cultivan varias especies de cereales o frutas, que alcanzaban su madurez en diferentes estaciones, asistíamos con ello a varias fiestas de año nuevo. Esto significaba que los cortes de tiempo eran ordenados por los rituales que regían la consecución de nuevos alimentos⁵. En la antigua Roma es conocida la celebración, al ritmo de la vegetación, de tres tiempos festivos: en noviembre y diciembre, las fiestas de la sementera (feriae sementivae); entre junio y agosto, las fiestas de la recolección del trigo (feriae messis); y en septiembre, la fiesta de la vendimia (feriae vendimiae).

Toynbee, en su teoría acerca del movimiento de retiro y retorno, hace hincapié en que el retiro y retorno anuales del trigo se ha traducido a términos antropomórficos en los ritos y la mitología, como lo demuestra el rapto y devolución de una Coré o Perséfone, o la muerte y restauración de un Dionysos, un Adonis, un Osiris o cualquiera que pueda ser el nombre local del trigo-espíritu o del año-dios universales, cuyo ritual y mito, con los mismos personajes fijos desempeñando el mismo drama trágico bajo nombres diversos, están tan extendidos como la agricultura misma⁶.

Poniendo un ejemplo, y escuchando de nuevo a Li, vemos cómo en el Repertorio, y con respecto al mes de marzo, se dice lo siguiente:

«En aqueste mes es bueno limpiar los sembrados de las hierbas dañosas y en la luna nueva plantar rasgalios de árboles. Es tiempo en el cual se engendran muchos malos humores y dolores grandes en los cuerpos humanos. Son peligrosas las dolencias de la cabeza y de los oídos más que de ninguna parte del cuerpo».

A semejanza de esto, en el resto de los meses aconseja los cuidados oportunos de las cosechas y plantaciones, de los medios o animales que el hombre utiliza para su alimentación (palomares, colmenas...), así como los consejos referentes a la salud del propio ser humano. Con respecto a esto último, parece como si el Repertorio se detuviese con cierta minuciosidad, ya que en un apartado final del mismo se plasman los avisos y razonamientos mediante los cuales se nos señalan aquellas fechas y maneras en las que se deben efectuar las correspondientes purgaciones y sangrías. Asimismo, con los correlativos dibujos, se refleja de forma detallada el emplazamiento de las venas del organismo; junto a ello figuran las ventosas que deben utilizarse, como las indicaciones relativas a la aplicación de las mismas. No podemos dejar de reflejar aquí un pequeño fragmento, claro ejemplo de rústica sabiduría, que dice lo siguiente:

«... El paciente cuando se tiene de sangrar de alguna de aquellas cuatro venas de los brazos debe comer buenas viandas y débese pasear, si lo puede hacer una hora antes que se sangre, si es en invierno, y débese guardar de no tomar enojos antes de la sangría, y mucho más después... El maestro que ha de sangrar no debe ser mucho viejo y en sus visitas debe mostrar tener alegría... e debe poner en una taza vino blanco que sea muy bueno, y una tostada de pan dentro de dicho vino, y allí mismo debe tener en una escudilla una poca de agua rosada o de otra agua por razón que si el paciente se viniere a mortecer que le fuese echada de aquella agua en la cara y dado a comer un poco de aquel pan, y allí mismo a beber hasta que sea retornado a su sentido».

Es necesario destacar en la edición realizada por A. Bosch la conservación de las ilustraciones originales, entre las que se encuentran, al final del libro, las tablas y lunarios donde encierran los girantes y llenos de luna, los eclipses de sol y de luna,

Año. M. D. C. C. C. L. X. C. X. V.

Meses	Días	Horas	Puntos	Signos	Grados
Enero.	llena a.r. girate a.r.vj.	a.rj. a.ij.	z.xxvj. z.r.	Lancer Aquarius	xxix rv
Febrero.	llena a.r. girate a.r.iiij.	a.ij. a.rvj.	z.r.vij. z.vij.	Zco. Piscis	xxix rv
Março.	llena a.r. girate a.r.vij.	a.rvj. a.iiij.	z.r.vij. z.iiij.	Virgo Aries	xxix r
Abril.	llena a.r. girate a.r.iiij.	a.vij. a.rj.	z.iiij. z.iiij.	Libra Taurus	xxvij xij
Mayo.	llena a.r. girate a.r.iiij.	a.r.iiij. a.r.	a.r. z.ij.	Scorpius Beminiis	xxvij rj
Junio.	llena a.vij. girate a.r.ij.	a.iiij. a.ij.	z.ij. z.xxv.	Sagitanus Lancer	xxv ix
Julio.	llena a.vij. girate a.r.ij.	a.iiij. a.vij.	z.iiij. z.lix.	Lapricorn? Leo	xxij vij
Agosto.	llena a.v. girate a.r.	a.r.vij. a.r.vij.	z.rv. z.iiij.	Aquarius Virgo	xxij v
Setiéb.	llena a.iiij. girate a.r.vij.	a.vij. a.v.	z.ij. z.l.	Piscis Libra	ix iiij
Octub.	llena a.iiij. girate a.r.vij.	a.r. a.vj.	z.rv. z.iiij.	Aries Scorpius	ix ij
Noviéb.	llena a.ij. girate a.r.vj.	a.ij. a.iiij.	z.iiij. z.r.	Taurus Sagitanus	viij ij
Deziéb.	llena a.ij. girate a.r.vj.	a.r.vj. a.ij.	z.v. z.ij.	Beminiis Lapricornus	viij ij
	llena a.r.ij.	a.r.vij.	z.vj.	Lancer	ix

Lunario, con respecto a los meses del año 1495, de los días, horas, puntos, signos y grados, en una de las tablas del Repertorio. Estamos ante uno de los primeros libros españoles, no manuscrito, confeccionado en la imprenta de Paulo Hurus, en Zaragoza, y que fue acabado —como reza el texto— a 10 días del mes de junio del año Milccc.xcv.⁷

el número de semanas entre Navidad y Carnestollendas, la fecha de la Pascua. «... E todo está sumado por cada mes y por añadas, dende el año mil quatrocientos noventa y cuatro hasta el año mil quinientos cinquenta».

De lo hasta aquí expuesto, que no ha intentado ser sino una mera aproximación al texto de Li, se puede alegar, pongo por caso, el que aparecen ejemplos puerilmente sardónicos y cabalmente reflejados en cualquier horóscopo actual de medio pelo. Objeción a esto, ninguna; tan sólo un remontarse cinco siglos atrás y podremos vislumbrar claras diferencias tanto de tiempo como de circunstancia vital. Pero no hay que quedarse aquí, es preciso recapacitar un poco más y así ver el intento, la osadía, que supone establecer un calendario, hablar de días o de eclipses que casi con seguridad el autor no llegará a ver. Pero aún cabe pronunciarse por el empeño de concentrar en unas páginas un discurso histórico sobre el tiempo, en un deseo de superar esa oscura noche de la historia, de los tiempos ningunos donde todo era confusión, y lograr una coherente dinámica del transcurrir existencial para el hombre del XV y de su mundo. No estamos ante un gorigori o frente a un texto folletinesco. Con este libro, en ocasiones parco e ingenuo, en otras, acertado y curioso, el autor sigue en el intento o búsqueda tan ansiada de solución en la ecuación o síntesis alébrica del círculo y el cuadrado, por la obtención de la soñada cuadratura del círculo. El que lo logre, eso es otra cosa. Lo cual no quita para dejar de calificar al libro como interesante. Y creo, pues, que con ello basta.

F. S.

Notas

¹ Andrés de Li: Repertorio de los Tiempos. Reimpresión de la edición de Toledo, 1546. Ed. Antonio Bosch, Barcelona, 1977.

² Vico, Gianbattista: La Scienza Nuova, Libro Primo-Sezione Prima, Annotazioni alla tavola chronologica, XXVIII, Bari, 1913.

³ Gomez Pin, Victor: Exploración de la alteridad. La Gaya Ciencia, Barcelona, 1977.

⁴ Pascher, J.: El Año Litúrgico, Madrid, 1965.

⁵ Eliade, Mircea: El mito del eterno retorno. Alianza Editorial, Madrid, 1972.

⁶ Toynbee, Arnold J.: Estudio de la Historia (1). Alianza Editorial, Madrid, 1970.

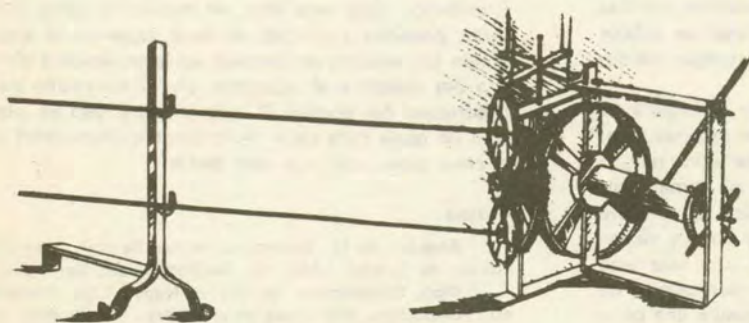
⁷ El original se conserva en la sección de Incunables de la Biblioteca Nacional de Madrid (Sign. 1/2.470).

Las «otras» revistas zaragozanas de creación literaria (1977-1981)

'CROTALO'

CUADERNOS
DE
POESIA

*Homenaje
a un rebelde
"Miquel Labordeta"*



Nº 2 - Octubre, 1979 Zaragoza

Vamos a ocuparnos de esas «otras» revistas zaragozanas de creación literaria. Y ¿por qué «otras»? Porque vamos a referirnos a ese grupo de revistas que apenas se distribuyen; revistas en su mayor parte ciclostiladas y determinadas por la carencia más absoluta de recursos económicos; revistas efímeras y aperiódicas, cuyo lugar de nacimiento puede situarse habitualmente en los primeros cursos de la Facultad de Letras; revistas, pues, hechas por gente muy joven, que en casi ningún caso sobrepasa los 20-22 años; revistas, en suma, decididamente marginales. Y la verdadera importancia de estas «otras» revistas radica en el hecho de que son fundamentales para conocer el desarrollo de una parte de la literatura aragonesa de estos últimos años. Y son fundamentales, porque estas «otras» revistas zaragozanas de los años 1977 a 1981 no han sido tales «otras»: han sido las UNICAS, si exceptuamos la ya desaparecida «Albaida».

Nos limitaremos, por tanto, en este trabajo al estudio de las revistas creadas, primordialmente, para servir de vehículo de expresión a la joven literatura de nuestra ciudad. Y dejaremos sin tratar, pues, las revistas marginales no esencialmente literarias. No obstante, publicaciones tan interesantes como «El Pollo Urbano», «Zeta» o «La Casa de la Menta» merecerán en su día y como capítulo aparte la atención de estas páginas. Las «otras» revistas zaragozanas de creación literaria son éstas:

«Guadaña». — El número 1 no lleva fecha. En el editorial se nos habla de que el mismo equipo publicó el número 0 de la Revista «Malvaloca». Poemas de F. Alquézar, J. L. Encuentra, José Manuel Brivián. El número 2 corresponde a noviembre-diciembre de 1977. Repiten J. L. Encuentra, Brivián y F. Alquézar, al que la revista le dedica su sección «El Nobel de la Guadaña». Destacamos los nombres de Ramón A. Marzo (al que encontraremos en «Glaukopis»), Ricardo Usón (que también publicará en «Narra» y «Novedades Técnicas e Industriales») y Oscar Arribas. El número 3 es de marzo de 1978. Oscar Arribas, Encuentra, Fausto Pardo («El Nobel de la Guadaña» en esta ocasión) y Ricardo Usón, entre otros. Aparece ya el nombre de M.^a Angeles Grasa, presente también en «Crótalo» y «Abrotjos». El número 4, y último, de

mayo de 1978. «El Nobel de la Guadaña» es para Ignacio Guelbenzu. De nuevo Oscar Arribas, Juan Lozano...

«Narra». — Se subtitula «Jóvenes poetas aragoneses». El número 1 es de diciembre de 1977. El colectivo «Jóvenes poetas aragoneses» está compuesto, entre otros, por Jordi Redondo, José M.^a Nasarre y Anchel Muñoz. A reseñar una colaboración de José Luis Alegre. El número 2 es de mayo de 1978. Aparte de las del colectivo, hay otras colaboraciones: Oscar Arribas, Ricardo Usón... Se publica un poema en aragonés y se mantiene una pequeña sección de crítica: en el primer número se habla de un libro de Rey del Corral y en éste de los de Angel Guinda, Emilio Gastón y José Luis Alegre. Se hace una traducción de B. Pasternak. En el número 3 repiten, además de los del colectivo, Ricardo Usón y Oscar Arribas. Se sigue publicando en aragonés: en este caso un poema de Anchel Conte. Entrevista con José Luis Alegre. Traducciones de poetas catalanes: Salvat Papasseit, Roselló Porcel, Espriu... Colaboración de José A. Puyuelo. Números 4-5, de enero de 1979. La revista mejora considerablemente en presentación. Se publica un cuento inédito de Derqui, un trabajo de Luisa Capechí sobre Pavesa y otro poema en aragonés, en esta ocasión de F. Rodés. Anchel Muñoz se encuentra representado con 20 poemas. Número 6, de diciembre de 1980. Trabajos de Angel Guinda y Luisa Capechí. También R. Usón, A. Muñoz, J. Redondo y el «Taller Avícola». Número 7, y último por el momento, de junio de 1981. Excelente de maquetación y diseño. Se abre a colaboraciones de fuera de Zaragoza: Leopoldo M.^a Panero, Luis Antonio de Villena... Se acude a los jóvenes pintores aragoneses para las colaboraciones gráficas: Abraín, Villarrocha, Aransay, Samuel...

«Glaukopis». — Se subtitula «Revista de creación». Publica tres números, el último de ellos en marzo de 1979. Además de la revista se publican unos «Cuadernos de Poesía» con libros de Rafael Lobarte, Ramón A. Marzo y Lopez Ruiz. Destacamos en el número 2 las traducciones de Yannis Ritsos y Shelley y los poemas de M.^a Luisa Mi-

ñana, y en el número 3 los poemas de Rafael Lobarte y Jesús Rubio y la traducción que se hace de Cocteau.

«Abrotjos». — Publica tres números en 1978. El número 1 en marzo, el 2 en mayo y el 3 en octubre. El colectivo está formado, entre otros, por Teresa Clemente, Javier Vela, Miguel Borraz, Víctor Orcástegui y Javier Gutiérrez. El número 4 es de marzo de 1979. Se reproduce el manifiesto «Poesía y Subversión» de Angel Guinda, que ya había publicado «Narra» en sus números 4 y 5 de enero del mismo año. Se incorpora al colectivo M.^a Angeles Grasa. El número 5 y último aparece en noviembre de 1979. Hay una entrevista con Luis Felipe Alegre y se publica un poema de Angel Guinda. Colaboraciones de Miguel Borraz, Javier Gutiérrez, Víctor Orcástegui. Se editan también unos «Cuadernos Abrotjos», cuyo único número es un libro de Miguel Borraz titulado «Evolución Primera».

«Crótalo». — Se subtitula «Cuadernos de Poesía». Aparecen 2 números: el primero en mayo, y el segundo en octubre de 1979. El colectivo está compuesto por Juan José Nieves, Luis Royo, Fernando Sanmartín y José Luis Melero. En el número 1 se publica un poema en aragonés de José Marín. El número 2 se edita en homenaje a Miguel Labordeta y se abre con unas líneas manuscritas de José Antonio Labordeta. Además de los poemas de los componentes del colectivo, otros de M.^a Angeles Grasa, Javier Vela, Oscar Arribas, José Manuel Lozano Gracián y Luciano Gracia. Se reproducen poemas manuscritos de Miguel Labordeta.

«Tusitala». — Con un único número publicado en mayo de 1980. Se subtitula «Cuaderno de Creación Literaria y Plástica: Libre Expresión». Se reproduce bilingüe el poema «Libertad» de Paul Eluard. Poemas de Javier Vela. Entrevista con Joaquín Sánchez Vallés.

«Falca». — Publica cinco números desde mayo de 1980 al invierno de 1981. En el número 1, se publica una carta enviada por Sender a los miembros del colectivo, un artículo de García Badell y se entrevista a Rafael Alberti.

Además poemas de J. Carlos Rodríguez Beltrán y Fernando Andrés. En el número 2 se entrevista a Manuel Pinillos y se publica un artículo en aragonés de Franchó Rodés. Colaboraciones de José Giménez Aznar, Javier Vela y Luis Baranda. El número 3 cuenta con firmas como José M.^a Gironella y Tuñón de Lara. Repite, entre otros, Franchó Rodés. En el número 4 escriben Jesús Lalinde y Adolfo Castillo Genzor, quien ya había colaborado en los números 2 y 3 de la revista. Entrevista con José Luis L. Aranguren. Incorpora un suplemento poético llamado «Mentiras», con poemas de Oscar Arribas, Emilio Gastón, Fernando Burbano y Manuel Estevan. El número 5, recientemente aparecido, cambia de formato. Excelente presentación. Colaboraciones de Ana María Navales, J. A. Labordeta, Jorge Guillén, Mariano Esquillor y Luisa Llagostera, entre otras. Interesantísimo dossier en homenaje a Pablo Gargallo.

«Eolo». — Subtitulada «Cuadernos de Creación Artística». Aparece un único número en 1980, con trabajos de Alfonso Gracia, Fernando Sanmartín y José Luis Español.

«Espiral». — Se subtitula «Revista Artístico-Cultural». Aparece su único número en marzo de 1980. Poemas de Anchel Ibáñez, Angel Mayo, Joaquín Armillas y otros. De esmerada presentación.

«En blanco y negro». — Cuenta hasta ahora con dos números aparecidos en 1981. El número 0 se subtitula «Narraciones y Poemas» y contiene obra de J. N. Bernal, Amparo Sanz, Angel Moreno, Gonzalo del Campo y Fernando Jiménez. El número 1 se subtitula «Revista Artístico-Literaria». Trabajos de Oscar Arribas, Angel Moreno, Fernando Jiménez y Anchel Ibáñez.

«Gaudemus». — Aparecido su número 1 en noviembre de 1981, se subtitula «Revista Literaria de Creación Artística». Se combinan las colaboraciones de Jorge Guillén y Manuel Pinillos con las de Sergio Plou, Angel Muñoz, José Ignacio de Diego. Pulcramente editada.

José Luis Melero Rivas

UNETE AL R.E.N.A. Si quieres arrimar el hombro para levantar la cultura aragonesa, no te lo pienses más, hazte socio del R.E.N.A., tu colaboración es imprescindible para Aragón.

Tenemos Palladas en: Uesca, Tarazona, Caspe, Barcelona, Madrid y Zaragoza, escribenos al apartado 4.077 de Zaragoza y te informaremos.

UN COSTA INEDITO:

HACIA LA RECUPERACION DE SUS NOVELAS

Entre las demasiado pocas sorpresas gratas para la cultura aragonesa, el año recién terminado nos deparó la de la publicación del libro *Las novelas de Joaquín Costa, 1: Justo de Valdediós*, cuyo autor nos da cuenta a continuación de su trabajo. El hecho (que ha pasado excesivamente inadvertido) es muy importante: se ofrecen nuevos datos para el conocimiento de un hombre tan polifacético como Costa; supone un primer hito en la difícil reconstrucción de la totalidad de las «pre-novelas» costistas; ilumina un espacio literario desconocido (recordemos que, en aquel ya lejano diciembre turoense de 1978, una de las conclusiones de la ponencia sobre historia literaria aragonesa en las I Jornadas en torno al Estado de los Estudios sobre Aragón recomendaba precisamente lo que este libro empieza a hacer realidad); y todo ello de la mano de la seriedad y el rigor de un estudioso como Agustín Sánchez Vidal. Los «trabajos de salvamento» han comenzado por Justo de Valdediós (cuyos apuntes se sitúan entre 1874-1883) y en el RENA (que ya patrocinó en 1978 un estudio de Eloy F. Clemente sobre Costa); nos alegraremos de que lleguen a buen puerto, porque, como reconoce el propio George J. G. Cheyne, «Sánchez Vidal ha escrito la biografía intelectual de Costa a través de su obra imaginativa y por ese camino ha conseguido retrarnos al hombre total, verdadero, que quedaba escondido en su otra obra multifacética».

Chesús G. Bernal

Lo escrito sobre las novelas de Costa no excede de un par de docenas de páginas y siguen inéditos sus principales proyectos narrativos, que nunca pasaron del estado de notas previas o, en el mejor de los casos, de la redacción de episodios sueltos de variable extensión.

Rafael Pérez de la Dehesa hizo apreciaciones de gran interés sobre *Ultimo día del paganismo* y *primero de... lo mismo*, novela publicada póstumamente y que guarda alguna confusa relación con la decisiva y gran entrega testamentaria que preparaba Costa en el momento de morir, *Soter*, que suele confundirse con el intento paralelo de su amigo Manuel Bescós, *El último tirano*.

Leonardo Romero Tobar ha situado el conjunto de la navarrativa costista en una adecuada perspectiva prerregeneracionista, en el estudio hasta la fecha más extenso y exacto, teniendo ya en cuenta las notas con destino a sus otros proyectos; esto es: *Novelas Nacionales*, *El Siglo XXI* y *Justo de Valdediós*.

Finalmente, George Cheyne, en su introducción al epistolario Costa-Bes-

cós, amplía sus notas a los manuscritos conservados en el Archivo Histórico Nacional y reseñados en su estudio bibliográfico, y hace una caracterización de *Justo de Valdediós* como embrión germinal de *Soter* que, como sucede a menudo con las observaciones del profesor de Newcastle, parece una simple anotación de pasada, siendo, en realidad, fruto de largas meditaciones y un profundo conocimiento de la cuestión.

La importancia documental de estos materiales es, por lo que se refiere a Costa, de primer orden; y aun para determinadas lecturas del liberalismo, la Restauración y ciertos aspectos de la novela decimonónica en España, porque estamos ante un intento de escribir unos Episodios Nacionales anteriores e independientes de los galdosianos, al menos en origen.

Cuando los terrenos estén adecuadamente acotados y se hayan llevado a cabo las oportunas colaciones, la obra literaria de Costa dejará de ser, presumiblemente, ese tramo en penumbra de su producción y podrá calibrarse lo que supuso de levadura para algunos grandes contemporáneos cuya permea-



bilidad respecto al ideario del aragonés nos consta: tal un cierto primer Unamuno, tal un cierto tardío Galdós. En ese caso, entraría dentro de lo posible que las novelas o proyectos narrativos costistas hubieran influido en ellos, sin excluir la reciprocidad. Tal incidencia de Costa contribuiría a explicar quietudes y comportamientos bien caracterizados y concretos en el desarrollo cronológico del escritor vasco y el novelista canario: tal *Paz en la guerra*, tal la cuarta serie de los *Episodios* y *El caballero encantado*.

Costa se hallaba inmerso en la redacción de una empresa más ambiciosa, las *Novelas Nacionales* (de las que no me atrevo a ofrecer todavía un avance, pero que parecían totalizar la *Historia de España*), cuando imprime un giro decisivo a las mismas: el 14 de enero de 1875, bajo el impacto de la entrada de Alfonso XII en Madrid, decide desarrollar exclusivamente la parte sexta de las *Novelas Nacionales* («De 1812 a 1823»), acogidas al protagonismo de *Justo de Valdediós*. y así lo anota en su *Diario*:

Gran noticia: una de las novelas histórico-científicas nacionales se ha ido desarrollando, ha crecido como una semilla que nace y se agranda y ha resultado una novela humana a la vez que nacional, el Quijote de la civilización nueva, pero positivo,

afirmativo y además armónico, como lo requiere la nueva edad. La fórmula de la síntesis que presintió Cervantes, pero que no realizó porque en aquel siglo era difícil, está encontrada: ¿sabré desarrollarla? Dios lo quiera. ¿Tendré tiempo para ello? Dios lo haga. Por ella sacrificaría las otras seis novelas. Y precisamente sobre un argumento nacional tan simpático para mí como la revolución de Francia y España. España es la humanidad sintetizada, una representada en Justo de Valdediós; Francia es la humanidad de la contradicción, de la oposición sin síntesis, representada en otro sabio vano: Fernando el Vil es el genio del mal. ¡Dame fuerzas, Dios mío! ¡Inspirame, razón suprema! Ya no se trata de libros de caballería, sino de la vida real, de las luchas por la libertad; ya no se trata de flagelar a los malos predicadores, sino de animar la verdadera racional filosofía, de hacer la epopeya de nuestra edad. La moral, la religión, la ciencia, el derecho, el arte, la economía, toda la vida representada en un grandioso episodio de la historia de la humanidad, expresada por un sencillo argumento, pero interesantísimo.



A partir de ahí, entra en la vida íntima de Costa un heterónimo suyo idealizado que ya no le abandonará nunca: **Justo de Valdediós** irá evolucionando hasta convertirse en **Justo Soter**, personaje intermedio que, seguramente, marca el tránsito hacia el Soter definitivo. La génesis de Justo Soter cabe sospechar que guarde alguna relación con la paternidad de Costa, ya que este protagonista tiene una hija, Antígona (sólo tratada como esbozo en la tierra de nadie, que une **Justo de Valdediós** con **Justo Soter**), que nace, simbólicamente, de su unión con una mujer americana. El primer Justo cumple la frustrada vocación universitaria de Costa y su papel de Fichte al hispánico modo, entre efluvios inequívocamente krausistas, teniendo como trasfondo temático la epopeya del liberalismo y como intento paralelo los **Episodios Nacionales** de Galdós. **Soter** es ya el ajuste de cuentas con la Restauración y el cumplimiento mediante fórmulas de ficción de sus programas de tutela sobre el país, y en ella hubiera explicado a sus compatriotas muchos puntos oscuros que no pudo abordar materialmente.

Aunque las afirmaciones definitivas deben quedar para el momento en que **Soter** esté reconstruida, algunos avances pueden contribuir a delimitar **Justo de Valdediós**. De ciertas notas se deduce que **Soter** sería discípulo de Cajal y de Giner, tendría unos cincuenta años hacia 1915 ó 1920 y sería compañero del nieto del personaje galdosiano Gabriel Araceli. Hasta tal punto represen-

ta las ideas políticas de Costa y sus programas de regeneración, que hay manuscritos de muchas de sus más importantes piezas de intervención pública embutidos en bruto entre las notas de la novela: **Política quirúrgica**, **Criterios de gobierno**, etc.

Costa pensaba estructurar su novela de acuerdo con la articulación histórica que él percibía en los años decisivos de la primera mitad del siglo XIX español, que irradiaban al resto de Europa y América. Por esa razón, tomaba como núcleo de la misma los comprendidos entre las fechas 1808 y 1823, y así, en la portada del primer cuaderno de **Justo de Valdediós** puede leerse como subtítulo de la novela —a pesar de estar tachado— «Patria y Libertad. Libertad y Patria del 8 al 25», epígrafe que, definitivamente, quedaría en «Revolución y Patria». Y es que Costa considerará estos años como un alambique depurador, mediante el cual España sintetiza lo más valioso de las revoluciones modernas (la estadounidense y la francesa, teniendo siempre como fondo la inglesa), para difundirlo por Europa (Portugal, Italia, Grecia, pero, sobre todo, por acuñación del término **liberal**, que adopta hasta Inglaterra) y América (Brasil y la América hispana).

Ese núcleo se divide en dos partes, porque «La revolución española tiene dos períodos, como la francesa y la inglesa (1652-1688)»:

Tiene dos partes, como la Revolución española: a la primera va unida la guerra de la Independencia, es

decir, la libertad de Europa; a la segunda la Independencia de América. Esta novela puede conciliar mucho a los americanos con los españoles, presentando a los héroes de su independencia como españoles, no enemigos de España, sino amigos de la República. (1,43)

Las dos partes (1808-1823 y 1820-1823) irían acompañadas de una **Introducción**, que se situaría cronológicamente en la segunda mitad del siglo XVIII y recogería la infancia y primera juventud del protagonista, y de una **Conclusión**, tras 1823, que llegaría hasta 1832 ó 1833, años en los que moriría Justo, pero con la serenidad que les proporcionaría el constatar el eco que empieza a despertar su obra en América y Europa. Los años 1814 a 1820 serían cubiertos en la narración mediante su evocación por los personajes en la segunda parte de la novela. Es evidente que Costa evita los «tiempos muertos» dejando en la penumbra los momentos sombríos de la España sometida al absolutismo, confiriendo categoría de sustancia primordial a los años revolucionarios.

Para centrar en la atención del lector esta materia abstractamente histórica está la figura de **Justo de Valdediós**, cuya biografía es, en cierto modo, la de la Revolución moderna. Por eso, participará en sus tres grandes ciclos: en la estadounidense como discípulo, peleando al lado de Washington; en la francesa como víctima propiciatoria; y en la española como maestro:

Con esto se logrará: 1.º Colocar a **Justo** en las tres revoluciones, como discípulo en la 1.ª, víctima en la 2.ª, maestro en la 3.ª; representante, pues, de toda revolución. 2.º Significará que también España contribuyó a la liberación de América, como contribuyó a su descubrimiento (así lo dirá él). (11,51).

Justo habrá de luchar contra el absolutismo español que se opone al fin de la Edad Media (y que en la novela está representada por el fraile Bethadam) y las funestas consecuencias de la Revolución Francesa (que personifica el sabio francés Mechantin). Los antídotos contra estos morbos franceses y clericales los irá a buscar el protagonista a Alemania y a los nacientes Estados Unidos: Reforma y krausismo en el orden del Espíritu, y liberalismo en lo político, frente al clericalismo y absolutismo fernandino y napoleónico. A esa síntesis de Religión, Ciencia y Política le faltaba el elemento social, que será el aportado por **Justo** (España) al proyectar su revolución en la América hispana.

Agustín Sánchez Vidal

Poetas de Aragón

Sótano

*Cerrados en envase de sórdidas paredes,
por lóbregos pasillos trasegados,
por los rincones, por los espacios cóncavos,
desbaratados de oficios como plomo,
gravitados, caídos, sólo peso,
el sol se nos antoja un negro pozo,
rodados como piedra en acto lento.*

*Nada aportamos sino número,
no sostenemos más que bulto,
no levantamos pie, frente tampoco,
horizontales, con el cielo encima,
ya ojuzgados, densos, sometidos,
en actas, en informes, en castigos,
atenazados, trágicos, sumidos,
en ácido o ceniza, en pesadumbre.*

José A. Rey del Corral

Celajes de Amor

*La luz, extendida sobre la desnudez de tu espalda,
rezumaba perfumes de pelo ardoroso y negro.*

*Tras la ventana, el cielo mostraba ritmos de neón rosa
e intermitencias de aviones obesísimos.*

*Y las sábanas, eran nubes de penumbra opaca
sobre la palpitación exacerbada de tu vientre.*

*Después, cubrí nuestros cuerpos con la seda de tu enagua:
viajamos juntos, recuerdo,
y no hemos vuelto.*

Alvaro Romero

Sala Luzán

Paseo de la Independencia, 10
(Zaragoza)

RAFOLS CASAMADA

Del 27 de enero al 22 de febrero

Horas de visita:

Laborales: de 19 a 21

**CAJA DE
AHORROS DE
LA INMACULADA**



Estado actual de los estudios sobre Aragón (1978-1981)

Los días 18 a 20 de diciembre de 1978 se celebraban en Teruel las «I Jornadas sobre el Estado Actual de los Estudios sobre Aragón». En el orden del día figuraba un apretado programa con una mesa redonda y trece ponencias, que abarcaban el estado de los estudios sobre la historia, el derecho, la economía, la geografía y la cultura aragonesa. Aquellas primeras Jornadas parecía que no iban a poder seguir adelante; y esto por la decidida oposición realizada por los que se creyeron —o se quisieron creer— excluidos de las mismas. Oposición que se concretó en que en la Facultad de Filosofía y Letras muchas clases y exámenes cayeron «casualmente» en esos tres días, impidiendo la asistencia de profesores y alumnos.

«La intensidad de estas «casualidades» disminuyó notablemente en las II Jornadas (Huesca, 1979), tal vez porque algunos de los presuntos excluidos eran ponentes en esta ocasión, con lo cual aquella reunión de «pobres desgraciados» —como llegó a ser calificada— celebrada un año antes, había adquirido ya categoría científica y debía ser apoyada.

Hubo de todo, en estas segundas Jornadas. Por citar sólo un caso, la ponencia de «Lenguas autóctonas en Aragón» se convirtió de la noche a la mañana en «Estado actual de los estudios sobre el dialecto aragonés». Curiosa ponencia en la que, después de expresarnos que el aragonés no era una lengua (lo que no se nos explicó son las razones), se nos explicó que tampoco era un dialecto y que «este supuesto **dialecto aragonés** es una entelequia y no ha existido nunca»; con lo

cual nos quedamos sin saber para qué servía la intervención del ponente.

Pero a pesar de estas anécdotas, las Jornadas no perdieron su carácter científico y lograron salir adelante. Por esta época, sus actas se elevaban ya a cuatro gruesos volúmenes que recogían más de 2.000 páginas —y esto es lo importante— sobre el Estado de los Estudios sobre Aragón. Por otra parte, junto a esta ingente labor editorial, se hallaba la de las Jornadas en sí, como lugar de coincidencia entre especialistas.

Las dos últimas Jornadas (Tarazona, 1980; y Alcañiz, 1981) alteraron parcialmente el esquema desarrollado hasta entonces. Ambas se dedicaron a temas monográficos (medio rural y medio urbano, respectivamente), y reduje-

ron el número de sus ponencias, lo que permitió una mayor intensidad en sus debates.

Entre los días 26 y 28 de noviembre de 1981 se celebraron en Alcañiz las IV Jornadas, con el título genérico de «El medio urbano en Aragón». El informe que sigue a continuación intenta recoger algunos de los pormenores de su transcurso.

El trabajo de reunir a cientos de especialistas y de sacar adelante la publicación de las actas habría sido imposible si alguien no hubiese tomado sobre sí la mayor parte del trabajo que esto supone. Quien ha hecho esto ha sido Agustín Ubieta, verdadero creador de las Jornadas, de quien recogemos una entrevista sobre el origen, transcurso y porvenir de las mismas.



Ponencia «Los medios de comunicación social».

Entrevista: Agustín Ubieta

Quizás no sea Agustín Ubieta un personaje popular en la calle, de esos que luego se convierten en «aragoneses del año», porque normalmente los aragoneses no del año, sino de cada día, realizan un trabajo algo más callado pero con una incidencia más fuerte. Tras una primera impresión de cortesía y amabilidad se encuentra un hombre profundamente serio y también profundamente sincero en su trato afable con las personas.

—Unas jornadas que lo primero que se aseguraron fueron los problemas, ¿verdad, Agustín?

—Sí, los problemas eran cómo darles continuidad y, sobre todo, cómo hacer las primeras. Yo, que era Director Adjunto del ICE, planteé que, al igual que vienen los profesores de un departamento a pedir un curso para ese departamento, por qué los que estábamos reunidos no pedíamos una ayuda al ICE, ya que casi todos estábamos vinculados a la Universidad. El problema era si institucionalizar algo, si crear una asociación que fuese el embrión de un Instituto de Estudios Aragoneses. Nos daba mucho miedo que surgiese una cosa desde la administración, porque posiblemente la idea se hubiese abortado. Si se llega a crear debe ser lo más independiente posible de instancias políticas y económicas.

—¿Unas primeras jornadas en Teruel con la oposición de la misma Universidad?

—Las jornadas de Teruel estuvieron a punto de no celebrarse. Se planteó con el equipo rectoral transitorio una polémica sin sentido, porque entraban apreciaciones de tipo político más que científico; mi postura es clara: se trataba de personas que, independientemente de su ideología, estaban altamente capacitadas para desarrollar los temas propuestos, y eso era lo que debía prevalecer. Se intentó boicotear y fue tremendo porque era el comienzo. El grupo era de lo más variopinto, además, como el dinero no era de la Universidad de Zaragoza, se siguió adelante; a pesar de todo se intentaron torpedear desde determinadas au-

las, se llegaron a poner exámenes a propósito para que los estudiantes no pudieran asistir. Pero previamente había existido el intento de cortarlas de raíz.

—¿Cómo evolucionaron las relaciones con las altas esferas universitarias?

—Con el cambio de rectorado ya no ha habido problemas. Se nos ha ayudado todo lo necesario. Además, en las segundas jornadas se invitó a gente que creían que se les había excluido, cuando esto nunca pasó por la mente de los organizadores.

—Los problemas económicos siempre han atosigado a las jornadas, especialmente en lo referente a la edición de las actas, ¿quiénes han apoyado?

—Han apoyado las Diputaciones (a medio millón cada vez). En las primeras, los ponentes renunciaron al dinero que les correspondía. La Diputación General de Aragón, muy a regañadientes, dio 100.000 pesetas. Este año se ha pedido también y han contestado que no, aunque con las nuevas competencias asumidas puede haber ayuda. Ha apoyado la Universidad, el rectorado ha distribuido actas por los departamentos. También ha contribuido el ICE, menos este año, con unas 350.000 pesetas.

Luego está el problema de la venta. Es descorazonador que se hagan 1.500 y ya no digo vender todas, pero por lo menos 800; porque no se pasa de 320.

—¿Se ha planteado alguna vez cobrar inscripción?

—Alguna vez, pero creo que eso hubiera cortado mucha asistencia de estudiantes. Las jornadas, aparte de lo que se ha dicho, creo que han sido

una buena escuela para mucha gente. Buena escuela en muchos sentidos; de convivencia, de saber el mecanismo de lo que puede ser un congreso.

—Algunas personas ajenas a las jornadas parece ser que no estaban muy de acuerdo con esto?

—Sí, porque, claro, cuando se está diciendo desde un aula, esos desgraciados que están en Teruel, yo tengo que salir al paso de eso. Oiga, serán muy desgraciados pero la estadística de asistencia es ésa. Ahora, si Vd. llama desgraciado por ir a las jornadas a un estudiante porque cree que no está capacitado, eso es otro problema de visión de las cosas. Yo no le llamo en absoluto. Si precisamente los atraemos, si procuramos atraerles para que se vayan formando, para que vayan adquiriendo esa experiencia. Entonces, lo que pasa es que en las jornadas cada vez entra más gente nueva, pero lo que tienen, como bien sabéis, son unos clientes acérrimos y los que empezaron siendo estudiantes ahora son ya licenciados. Es curioso ver la traslación de cómo desde las primeras jornadas, el estudiante se ha convertido en licenciado, cómo el licenciado se ha convertido en doctor. Las jornadas tienen en estos momentos una cantidad mucho mayor de catedráticos de universidad, siendo las mismas personas. Ha habido un corrimiento. La Facultad de Letras es la que aporta mayor número de asistentes. Nos chocó el elevado número de estudiantes que se inscribieron en las segundas, pero es que Huesca tiene un número de centros que no tienen otras poblaciones, lo que daba pie a que se pudiesen inscribir.

—¿Quién organiza realmente las jornadas?

—El problema, como en todo, es que si no hay una, dos o tres personas que son los que lleven las riendas de eso, las cosas no salen, porque en grupo es muy difícil trabajar. El grupo es muy bueno a la hora de tomar decisiones. De eso no me quejo. Cuando se les convoca, dos o tres veces al año, suele venir la mayor parte. Si me he quejado, y esas fueron mis últimas palabras en Tarazona, ha sido de aquellos que estando ligados a la organización es que ni aparecen. Lo que me sabía malo es que en una empresa que no sé si terminará bien, mal o lo que sea, lo que Agustín Ubieto no admite, es que haya gente que esté en la meta esperando.

—¿La participación del equipo del ICE ha sido importante?

—El hecho de que la organización haya recaído en el ICE, es que en alguien tenía que recaer. Y eso, si no hay una institución..., ese es el problema de que hablábamos antes. Hasta ahora se ha hecho en el ICE el trabajo de coordinación y organi-

zación porque ha habido aquí personas que han acogido la idea como si fuera suya. Al principio fue decisiva, sigue siendo, la ayuda de Maribel Alcalde; a ella le sabe mal que se diga, pero es verdad. Luego se ha ido incorporando más gente.

—Volviendo al Instituto de Estudios Aragoneses del que hemos hablado al principio, ¿crees que tendría aquí un papel?

—Sí, pero si esa institución nace, que yo creo que tiene que nacer, no lo hace con una infraestructura mínima, no funcionará. Si aquí no hay tres personas que trabajan, que vivan de eso, eso no funcionará, porque lo que no se puede hacer es crear una institución de ese tipo para hacer sólo las jornadas, sería empobrecerla. Tendría que ser para que durante todo el año organizara una serie de actividades entre las cuales estaría la de editar trabajos.

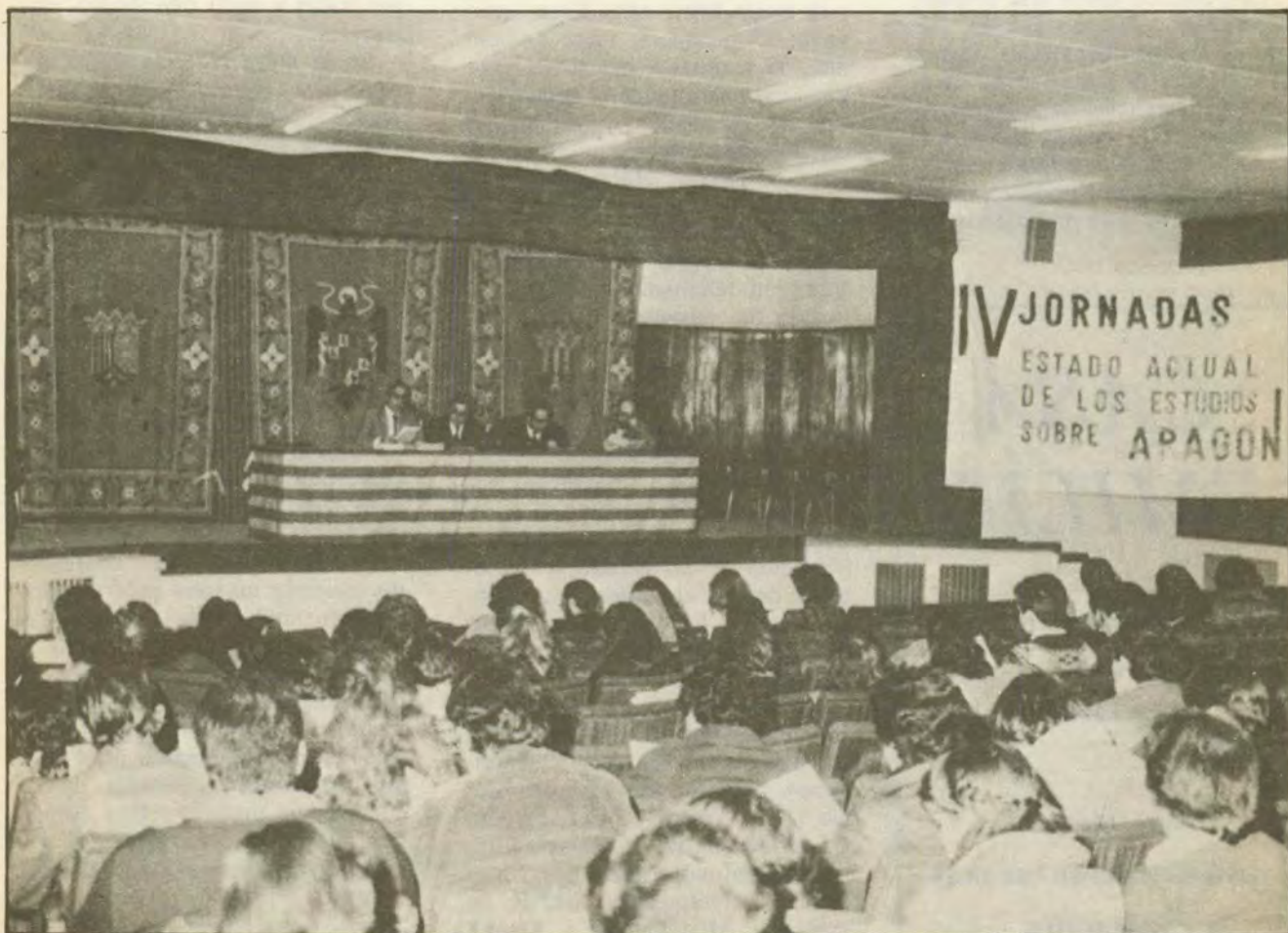
—¿Cuál sería la principal labor del I.E.A.?

—Yo creo que coordinar, porque

se están haciendo esfuerzos repetidos. Y no sólo eso, también planificar, porque a veces se están haciendo cosas un poco con lo que sabe uno, un poco con el corazón en la mano. Deberíamos trabajar al revés. Habría que ver qué es lo más interesante y hacerlo racionalmente.

En cualquier caso, la labor de Agustín Ubieto supone un importante compromiso con el mundo de la investigación en Aragón, y en definitiva un serio y consciente compromiso con este país.

A. Peiró
B. Pinilla



Sesión de apertura.

«ARAGON HOY»: 1981, en Alcañiz

En una constancia inhabitual en esta tierra, hemos llegado —buena culpa de ello tiene Agustín Ubieto— a las IV Jornadas en torno al Estado Actual de los Estudios sobre Aragón. Alcañiz fue, los pasados 26, 27 y 28 de noviembre, lugar de encuentro para 5 ponencias —esta vez en torno a nuestro medio urbano— más una mesa redonda que satisfizo las expectativas por ella despertadas.

La ponencia sobre arte urbano, a cargo de Gonzalo Borrás, fue una de las más depuradas. Breve, pero directa al tema, acabó ofreciendo sugerencias de trabajos de abordaje de la cuestión. Las comunicaciones fueron numerosas y mostraron lo mucho que desde hace años se está trabajando en la cuestión.

La 2.ª ponencia analizó con rigor la cuestión del urbanismo. Especialmente sugestivo fue el análisis que los urbanistas Javier Navarro y José M.ª Valero hicieron a propósito del urbanismo de posguerra. Los ponentes dieron profundidad y calibre a su estudio, pero la relativa «aridez» del lenguaje técnico y las premuras de tiempo impidieron la perfecta asimilación por la mayoría de los oyentes.

A cargo de José Carlos Arnal y de quien firma estas líneas estuvo la 3.ª ponencia, sobre los medios de comunicación social. Por una parte se analizó el estado actual de los medios, y por otra el estado actual de los estudios sobre los medios. Hubo aportaciones novedosas en cuanto a radiodifusión, televisión y prensa sectorial. El caudal de información sobre un fenómeno tan poco conocido fue importante, tanto histórica como coyunturalmente, y la ponencia representa quizás el trabajo más completo de los realizados hasta ahora sobre el tema. La ausencia de profesionales de la información impidió las posibilidades de debate.

«Historia urbana: nacimiento y evolución de las ciudades» fue el título de una auténtica «ponencia-monstruo». Se trataba en realidad de 4 ponencias, todas magníficamente elaboradas y expuestas, coordinadas por Juan José Carerras. Partiendo de la Antigüedad (F. Beltrán, F. Marco y V. Escribano), pasando por la Edad Media (J. L. Corral y M.ª I. Falcón) y la Moderna (J. A. Salas y Guillermo Redondo), para llegar a la época Contemporánea (M.ª R. Jiménez, J. Monclús y J. L. Oyón), se llevó a cabo un pormenorizado

análisis de la historia del fenómeno urbano. Las comunicaciones fueron más de 40, lo cual da idea del material presentado y debatido.

La 5.ª y última ponencia estuvo a cargo de V. Bielza de Ory, en torno a la red urbana y la organización del territorio, y viene a iluminar la cuestión sobre todo dando claves de interpretación respecto a la configuración de un determinado tipo de desarrollo pagado con un alto costo social por todos y cada uno de los aragoneses.

En la mesa redonda sobre instituciones culturales aragonesas, José L. Merino hizo un inventario de la Institución Fernando el Católico, y Maite Rubio expuso la labor de la Administración (poniendo énfasis en la Diputación General de Aragón, de que es cualificado funcionario). Pero el exceso de susceptibilidades respecto al lúcido análisis de Javier Delgado de historia y coyuntura de las instituciones culturales impidió la existencia de un «terreno de encuentro», necesario en toda mesa redonda. Por lo demás, estuvo bien moderada por Guillermo Fatás.

Las IV Jornadas han continuado teniendo un tono predominantemente «universitario», pero cabe destacar de alguna manera el carácter heterodoxo de la ponencia sobre urbanismo y de la de medios de comunicación social. Poco a poco podemos decir que ya conocemos el estado de la cuestión de muchos temas aragoneses. Poco a poco podemos decir que ya sabemos dónde y cómo estamos.

José Ramón Marcuello

CASA EMILIO

comidas

Avda. Madrid, 5.

Teléfonos 43 43 65 - 43 58 39

ZARAGOZA

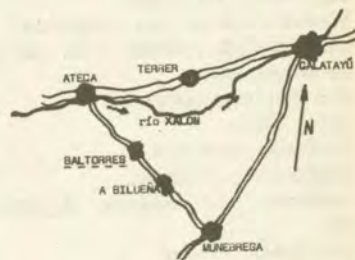
L'ARAGONES RESIDUAL DE BALTORRES

Chesús Gregorio Bernal

N'as II Chornadas sobre l'Estau Atual d'os Estudios sobre Aragón (Uesca, abiento 1979) se dizié NO à l'amostranza y desembolique de l'aragonés. Una d'as razóns que os «saputos eruditos» dioron yera que «o mesmo dreito teneban os d'Ateca à que se potenziase l'atecano» (Se beiga Fuellas, n.º 15, chinero-febrero 1980, pax. 3). En dizindo isto talmén yeran potenziando, sin sape-ne, l'aragonés chunificau.

Uey presento iste estudio sobre l'aragonés de Baltorres, lugar situau à 5 Km. d'Ateca. De primeras, una conclusión qu'en tiro ye que, à penar d'a suya situazió cheografica (n'a tierra plana, n'a ribera d'o Xalón, y mesmo cuasi a zaguera redolada aragonesa antis de troba-mos con as tierras castellanias), a fabla d'ista redolada —antiparti d'as trazas suyizas— alza muias relazións (à begadas mesmo d'alazét) con l'aragonés común.

Os datos d'iste articlo han estau tiraus d'as charradas con a chen d'o lugar, d'as consultas con a mía yaya y d'as mías remeranzas. Una begada más, referindo-mos à ra sozioloxía lingüística, ye a chen que no ha estuidiau y as chenerazións más biellas qui alzan muios más rasgos aragoneses.



En fonoloxía y fonetica ca señalar:

— a esistencia d'o soníu belar fricatibo xordo («jablín», «ñajo», «entrecoger»...). Manimenos, de bez biha restos d'a palatal fricatiba xorda (a «ch» francesa y a «sh» inglesa) en bozes como «mixino», «mixina», ezt.

— Bi-ha restos d'a onserbazió d'as xordas entrebocalicas: «pescatero», «pescatería», «cocote», «acachau».

— Alternanzia d'as líquidas r/l, espezialmén en os remates d'os infinitibos: «pillar»/«pillal», «zancochar»/«zancochal», ezt.

En o respoutibe à la morfología:

— sobrebienzia d'os pronombres entrerrogatibos «cuala?», «cualo?», «cualas?», «cualos?».

— Restos d'os remates aragoneses d'indefiníu, prinzipalmén d'a primera persona d'o singular y plural, y d'a tercera d'o plural: «Bajé», «bajemos», «bajeron»...

— Alternanzia n'a presentazió d'o cherundio: «carriando»/«en carriando»...

En os aspectos sintauticos cal cuaternar bellas costruzións como no..., mas que... (= no, ... sino...), igual... como... (= igual... que...), no... miaja... (= no... nada...), no... en absoluto), no... gota... (= no... en absoluto...). Antiparti:

— En + Infinitibo = orazió temporal (= después de + infinitibo).

— De + Infinit. = oraz. condizional (= si + endicatibo u suchuntibo).

— En + Cherundio = oraz. temporal (= después de + infinitibo).

— En que + Suchuntibo = oraz. temporal (= cuando + suchunt.).

A continuazió, beigamos una muestra d'o lesíco (de cualu un alpartau alazetal y que clama o ficazio so osberbos comenziando por es-, igual como en tó l'aragonés).

ababol: amapola.

abadejo: bacalao.

abejaruco: ensimismado, que no atiende a razones.

abrios: caballerías.

acacha-se: agacharse.

acachau: agachado.

à capazos: abundantemente, en gran cantidad.

à carramanchas: a horcajadas.

à carramanchones: sinónimo de à carramanchas.

à cotenas: a caballo, sobre las espaldas.

adán: sucio, desaseado, descuidado.

agarrau: tacaño.

agostiar: ejercer de agostero.

agredes: adrede.

aguada: rocío.

aguachinar: echar demasiada agua.

aguachinau: excesivamente aguado.

aguazil: alguacil.

aguazila: mujer del alguacil.

aibar: apartarse, retirarse.

airada: ventolera.

aladro: arado.

alcagüetiar: chismear, cotillear.

alcorda-se: recordar, acordarse.

alentar: respirar; fig. chistar.

aletilla: un tipo de pajarillo.

alfalze/alfalfe/alfarfe: alfalfa.

alicotazo: golpe dado con el ala.

Por ext., golpe dado con la mano o el brazo.

almada: almohada.

almondiga: albóndiga.

almorzar: desayunar, tomar el almuerzo.

almuerzo: desayuno (comida anterior a la del mediodía).

almuz: 1/16 de un robo.

à lo que: cuando, una vez que...

alparzero, -a: chismoso, alcahuete.

al redol: alrededor.

allaga: aulaga.

allapenas!: ¡no me importa!

amás: además.

amodorra-se: aturdirse, atolondrarse.

amoliar: fastidiar, molestar.

anális: análisis.

anchar: ensanchar.

andalia: sandalia.

ande: donde.

anegada: 1/8 de l Ha., en regadío.

ansa: asa.

anzuelo: orzuelo.

apañar: preparar, arreglar, disponer.

apaña-se: llegar a un acuerdo.

aparar: sostener.

aparente: oportuno.

apatusco: torpe.

apedriar: granizar.

aperos: conjunto de utensilios de labranza.

apoquinar: pagar.

à posadillas: con las dos piernas en el mismo lado.

à postas: adrede.

à puro de: a fuerza de, a base de.

arbolera: arboleda.

à repelo/à retepelo: de mala gana, por obligación.

arreo: turno, oportunidad.

à sabelo!: 1. mucha cantidad; 2. expresa escepticismo ante algo.

arretrancos: trastos.

ascape: rápidamente, enseguida.

astral: hacha.

auja/abuja: aguja.

azú: azud.

badileta: paleta de hierro para avivar el brasero.

baler (no): no poder.

bandiar: voltear (las campanas).

bara: medida inferior a un metro.

barrenau: loco.

barreño: palangana.

bayo: vaina.

bendema: vendimia.

bandemar: vendimiar.

berdasco: vara delgada, de color verde.

berdegiar: verdar.

bez: turno.

biaje: sinónimo de arreo.

bisaltos: guisantes.

blincar: saltar, brincar.

bolisa: pavesa.

bolisas: acumulaciones de suciedad.

botija: botijo.

brazau: brazada.

bú: búho.

cacho, -a: agachado, -a.

cachón: testarudo, obstinado.

cado: madriguera.

caiz: 1. 1 Ha. 2. capacidad equivalente a 2 talegas.

calar: arrojar de una parte a otra evitando obstáculos.

caler: ser necesario, valer la pena.

calzero: calzado.

camal: trozo de madera recio y fuerte.

camandulero, -a: persona que camandulia.

camanduliar: corretear constantemente por muchos ambientes.

cambleta: voltereta.

canelo: tonto.

canso: cansado.

cantea-se: menearse.

caparra: garrapata.

cardelina: jilguero.

carnez: animal en descomposición.

carrasca: encina.

carraspiar: sentir carraspera.

carriar: acarrear.

cascar: 1. hablar mucho; 2. golpear, romper.

casolidá: casualidad.

cauz: cauce.

cochi, cochi!: voz para llamar a los cerdos.

coco: huevo.

cocote: cogote.

cocota: cima de un cerro.

cuala?, cualos?: ¿cuál?

cualas?, cualos?: ¿cuáles?

cuartal: 1/32 de 1 Ha., en regadío.

cuarto: habitación dormitorio.

cuasi: casi.

cucha, -o: izquierda, -o; zurda, -o.

culeca: clueca.

culirroyo: petirrojo.

cundir: resultar beneficios, dar de sí.

chafar: aplastar.

chana que chana: poco a poco.

chaparro: de baja estatura.

chimenera: chimenea.

cho!: voz para llamar al perro.

chota: cabra joven.

choto: macho cabrío joven.

chorlitos: carámbanos.

chufaina: flauta, silbato.

chufainas: tonterías.

chiflar/chufar: silbar.

dalla: guadaña.

dallar: segar.

de primeras: primeramente, en primer lugar.

de sopetón: súbitamente, de improviso.

de bez: simultáneamente, a la vez.

desustanziau: persona insulsa, sin gracia.

dispertar: despertar.

dispierto: despierto.

dispués: después.

domasquino: albaricoque.

embás: embudo.

empentar/espentar: empujar.

empentón: empujón.

enantes: antes.

encandilar: 1. embelesar; 2. dar su merecido.

encarnadura: (buena o mala), propiedad de la carne para cicatrizar pronto o no.

encomenzipiar: comenzar.

encorrer: perseguir.

enfila-se: dirigirse.

enruna: escombros.

enrunar: echar escombros sobre algo.

entreberau: que comienza a madurar.

entrecoger: coger fruta dejando la más cruda para más tarde.

esanchar: ensanchar.

esbara-se: resbalsarse.

esbardagüertos: persona que se introduce por todo, provocando fechorías.

esbayar: quitar los bayos a los frutos.

esbraba-se: perder un líquido su potencial alcohólico.

escachufia-se: hundirse, aplastarse.

escandalera: alboroto.

escarzo: madera seca de un tronco.

escarzoso: propiedad privada del escarzo.

esclafau: roto, reventado.

esclarezer: seleccionar los frutos en el árbol.

escoabar: barrer.

escolipiar/esculipiar: dejar sin dinero.

escontar: descontar, restar.

escopetiau: rápido, veloz.

escullar: quitar el caldo del cocido.

esmochar: descuartizar, quitar las ramas.

esnuca-se: desnucarse.

espaldar: brazo del cerdo.

espatarra-se: tenderse con las piernas abiertas.

espatarrau: tendido con las piernas abiertas.

esperdiziar: desperdiciar.

espurnar: caer vaho de la niebla.

esriñonar: doler los riñones.

esriñonau: resentido de los riñones.

espardir: extender.

estalantar: irritar, molestar.

estozola-se: caer dañándose en la cabeza.

estriar: elegir, seleccionar.

falca: cuña.

fardel: especie de hamburguesa hecha con hígado de cerdo, ajo, perejil, huevo y pan.

fardo: volumen que suele trasladarse bajo el brazo.

farruco: jaque, vanidoso.

fato: tonto.

fenzejo: «cuerda» de paja para atar la mies.

festejar: cortejar.

fiemo/ziemo: estiércol.

flama: llama.

friolera: poca cantidad.

furo: fiero, furioso.

gabán: gandúl, holgazán.

gajillo: vaho (desprendido de la niebla).

garrampla: calambre; descarga eléctrica.

garras: piernas.

garriada: paso largo.

garrón: calcañar.

gayata: bastón.

gordo: la parte blanca, grasa del jamón.

gostiar: costear, dar la vuelta.

grillones: tallos (sobre todo en las patatas).

grillau: 1. que le han brotado tallos; 2. loco, desequilibrado.

grilla-se: brotarle tallos.

güen, güeno: buen, bueno.

güerto: huerto.

güesque!: voz que indica a las caballerías que viren a la izquierda.

güina: descarada.

inguizcador: que inguizca.

inguizcar: 1. provocar, molestar; 2. convencer para hacer una fechoría.

jabalín: jabalí.
jolines!: ¡vaya!, ¡caramba!.
jople!: sinónimo de **jolines!**.
jorea-se: orearse.
lambroto: goloso, glotón.
laminero: sinónimo de **lambroto**.
libiano: pulmón.
librar: parir, dar a luz.

macho: mulo.
magro: en el jamón, la parte distinta del **gordo**.
malacatón/molocotón: melocotón.
malimpliau!: ¡mal empleado!, ¡qué pena!, ¡es una lástima!.
mangrana: granada.
maguela: holgazán.
maño, -a: (ant.) hermano, -a.
mardano: carnero.
masador: lugar donde se amasa.
maturiada: apetencia, capricho (peyorativo).
media: 1/4 de **talega**.
meloopa: borrachera (fig.).
melsa/miela: bazo.
miaja: un poco, una brizna.
mijorrera: alcahueta.
mixino!: voz para llamar el gato.
mocho, a: persona alicaída, mustia.
modorra/modorrera: mareo, mala gana, estado cuasiletárgico.
modorro, -a: atontolinado, -a.
mondongo: matanza del cerdo y actividades que giran en torno.
moña: muñeca.
moñigo: excremento de caballería o ganado.
moquero: pañuelo.
morros: labios.
muda-se: ponerse ropa limpia.
mudau: vestido con ropa limpia.
muga: límite, mojón.
murga: sinónimo de **modorra/modorrera**.
murria: sinónimo de **murga**.
nabegar: darse prisa, trajinar.
naide/naidie: nadie.
noguera: nogal.

ñajo: niño pequeño.

olmera: alameda.
onde: donde.
otre: los demás.

paicer: parecer.
pairón: especie de pilar en los caminos con la imagen de un santo que se venera.
panizo: maíz.
paralís: parálisis.
para cuenta: fijarse, poner atención.
parejo, -a: descuidado, que se esmera poco.
pasallá!: voz para indicar a las caballerías que viren a la derecha.
pastura: comida para los animales (cerdos...)
pazentar: apacentar.
pazenzia: paciencia.

pedugos: escarpines.
peligartero: travieso.
pelijustrián: sinónimo de **peligartero**.
pelirrojo: pelirrojo.
pender: depender.
perzolaga: granuja, tunante.
pescatería: pescadería.
pescatero: pescadero.
picar: cavar, agujerear.
picaraza: urraca.
pica-se: agriarse (el vino).
picau: 1. agujereado; 2. agriado.
pijaito: presuntuoso.
pillar: tomar, coger; fig. atropellar.
pitas: semillas, pepitas (de los frutos).
pizar: pellizcar.
plano: llano.
polbadera: polvareda.
ordemás: en vano.
pozal: cubo.
prau: bastante, suficientemente.
puesto: sitio, lugar.

rader: raspar, roer.
rambla: barranco.
ranzal: brida.
rasposo: áspero, raspante.
ray: rey.
reblar: ceder, cejar.
rebolotiar: revolotear.
rebollón: robellón.
recorda-se: recordar, acordarse.
recular: retroceder.
regacha: lugar por donde circula un **regacho**.
regacho: pequeño caudal de agua.
regancha-se: repetir, volver a participar.
rematar: acabar, finalizar.
renegar: regañar, reprender.
renegón: persona que regaña con frecuencia.
reparar: operación subsiguiente a **masar**.
replegar: recoger.
repropiar: replicar descaradamente.
resoflar: resoplar.
retolicario: cantidad de **retólicas** sin sentido.
retólicas: discursos, charlas.
risión: risa (en sentido despectivo).
robo: utensilio para medir una medida.
rodiafuegos: estructura de metal que impide que la brasa salga del **fogón**.
oridar: cercar, rodear.
royo: rubio.
rufo: ufano, presumido.

sabirondo: sabihondo.
sagudir: sacudir.
sais: seis.
sanchico!: voz para llamar a los conejos.
sanselo: tonto.
sentir: oír, escuchar.
soflar: soplar.
sopero: babero.

sorna: calor pesado.
sorna (mirar con): burla, ironía.
tabla/tablar: trozo de tierra de cultivo.
tafú/tafudo/tajudo: tejón.
talaraña: telaraña.
talega: saco de cereal equivalente a 70 Kg. de trigo y 60 de cebada.
tardano: tardío, lento.
tarumba: loco, desequilibrado.
atastañas: vainas secas de judías.
templau (ser): listo, astuto.
templau (ir): rápido, ligero.
terriz: vasija de tierra cocida donde se **masan** las carnes del **mondongo**.
timinada: tenada.
titas!: voz para llamar a la gallina.
titiribailles: persona que pretende ser graciosa.
toballa: toalla.
tofar: topear.
tolmo/tormo: terrón (de azúcar).
torre: casa en el campo.
tozino: cerdo.
tozolón: caída con golpe en la cabeza.
tozudo: testarudo, obstinado.
tuzuelo: cuello, cérviz.
trazas: modos, maneras.
tria-se: cotarse (la leche).
trinca-se: romperse, desgarrarse.
tronera: bullanguero, juerguista.
tronza-se: 1. partirse, romperse; 2. fig., cansarse..
tronzau: 1. roto; 2. fig., cansado.
trujal: lagar.
turra-se: asarse, tostarse.

yaya, -o: abuela, -o.
yubada: 1/2 Ha., en el monte.
yunta: yugada.

zaborrero: que hace las cosas de prisa y mal.
zaforas: sinónimo de **adán**.
zagal: chico, chaval.
zampa-se: introducirse; fig. comer.
zancochar/zancochiar: embrollar, entrometerse, enredar.
zancochero: embrollón, entrometido.
zancocho: confusión, embrollo.
zarandilla: lagartija.
zardacho: lagarto.
zarrapastrero: desaliñado, sucio.
zeño/zuño: gesto, expresión fácil.
zepurro: fig.: torpe, inhábil.

E prexinau interesán meter, anti-parti d/ista replega de vocabulario, un alargue d'os **toponimicos** d'o cambo. Bellos d'os más importáns son: Abúrriz, Aguadero, Albar, Ancón, Arbona, Baldesanzés, Ballestar, Barquinazos, Bauna, Biñuelas, Biuna, Boquera, Brígedo, Calzones, Capirotas, Carrasomé, Cascajar, Cauz, Cocha, Coloraus, Coronales, Desa, Ijuela, Latorre, Medianos, Planas, Plano, Ramblas, Retura, Serbilla, Sesteruelo, Torquillas, Yola...

LAS GAITAS DE FUELLE, EN ARAGON

Investigadores del folklore tan prestigiosos como Ricardo del Arco, Antonio Beltrán Martínez, Mercedes Pueyo, etc., etc., citan estos instrumentos musicales dentro del folklore de la provincia de Huesca. Asimismo, en los Romances, dichos, pastoradas y otras manifestaciones orales, surge este instrumento repetidas veces.

Así, Ricardo del Arco en su libro «Notas de Folklore Altoaragonés» cita a los 3 gaiteros de Caserras (Graus) y al gaitero de Sariñena que aparece en una fotografía al final del libro con el dance de Sena. Igualmente, en un libro sobre el Pirineo Español aparece un gaitero de Gistain.

¿Qué ocurrió desde los años cuarenta? Aquellos gaiteros fueron muriendo y las gaitas dejaron de funcionar; nadie supo repararlas o hacerlas sonar. Y se

optó por sustituirlas por gaitas gallegas. Sólo hubo en toda la provincia de Huesca un pueblo que la mantuvo viva, Sariñena, donde el gaitero Vicente Capitán siguió tañendo este instrumento para todos los dances de los Monegros hasta mediados los 60; le sucedió Juan Mir Susín, también con gaita aragonesa, pero en los años 70, fue sustituido por Martín Blecua y gaita gallega. La juventud y el nivel cultural de los danzantes de Sariñena hizo que se intentase volver a usar «nuestra» gaita aragonesa. Hoy, tras 7 años de trabajos, hemos adelantado mucho sin ninguna ayuda oficial; un pastor a mano hizo una copia de la gaita de Juan Mir y hace más de 2 años que ya suena en Sariñena.

El grupo de Música Tradicional Aragonesa Tico-tán, vino dos veces a vernos y desde hace 2 años trabajamos juntos por y para la recuperación y difusión del susodicho instrumento. A ambos grupos nos mueven motivos sentimentales, quedando excluidos intereses económicos.

El presente trabajo es colaboración de ambos grupos y vamos a exponer un resumen de la situación actual.

¿Cómo es la gaita aragonesa?

Consta de una piel de cabrito, el botico, de una capacidad que oscila entre 22 y 25 litros, piel obtenida sin costuras al ser despellejado el animal por la pata trasera derecha. Este botico va impermeabilizado con pez, como las botas de vino.

En el cuello del animal se ata una pieza de madera con dos agujeros en paralelo y en los que se ensambla el clarín y el bordón pequeño o bordoneta. En una de las patas delanteras se ata el soplador, con la correspondiente lengüeta de cuero que hace de válvula neumática, como en todas las gaitas. En la otra pata delantera se ata el bordón.

Los tubos de madera: clarín, bordón y bordoneta, están forrados de piel de culebra, ignorando hoy en día el significado o la utilidad de esta costumbre.

El botico, a su vez, va forrado de una tela de colores estampada que termina en dos volantes superpuestos; es como un vestido de niña.



Martín Blecua, el gaitero de Sariñena.

Hasta hoy en día, hemos visto las siguientes gaitas aragonesas:

Gaitas de Sariñena: hechas a mano por pastores. Hemos podido ver 2 ejemplares antiguos y uno que es copia reciente. Presentan caña doble en el clarín y simple en bordón y bordoneta. Construidas en madera de cerezo.

Gaita de Bestué (L'Ainsa): gaita muy bonita, hecha con torno que pertenecía a Juan Cazcarra, gaitero de Bestué, muerto en 1945; la original presentaba caña doble en clarín y bordoneta, y simple en el bordón.

Restos de gaitas: restos de 2 gaitas en los Monegros, con la característica de **no tener bordoneta**, caña doble en el clarín y simple en el bordón, también hechas a mano por los pastores.

En el futuro proseguiremos con la labor de localización y recuperación de estas gaitas en toda la provincia de Huesca.

Hemos de destacar que con nuestras fuerzas y conocimientos no podríamos haber llegado muy lejos, pero gracias a la labor de Marcel Gastellu Etchegorry, artesano francés, gaitero e intérprete de chuflo y chicotén, y de Yan Cozian, del grupo folk «La Civada» de Pau, nuestras posibilidades son enormes. Ellos luchan a nuestro lado por la recuperación y difusión de la gaita aragonesa, y lo hacen de manera totalmente desinteresada y gratuita. Sin ellos, nunca habríamos podido avanzar; desde estas páginas les reconocemos nuestra gratitud para que sea conocido por todos los aragoneses.

En otro orden de cosas, quedan, y siempre quedarán, preguntas por resolver; hemos recogido opiniones muy distintas sobre cuestiones como: ¿Por qué va vestida así? o ¿Qué representa la piel de culebra? Estas son algunas respuestas:

Se sabe que Juan Cazcarra, gaitero de Bestué, tuvo una hija que murió siendo niña y que cogió el vestido de su hija y forró el botico de la gaita. Eso explicaría el porqué de los dos volantes superpuestos. No se sabe en cambio si llevaba el botico vestido antes de la muerte de su hija. Sin embargo, a principios de siglo hubo gaiteros con gaitas vestidas así en Castejón de Monegros, La Almolda y varios en Sariñena, lo que podría indicar que había influencias entre el Pirineo y los Monegros, pues dado que eran pastores coincidirían con los rebaños en algunas épocas del año.

Referente a la piel de culebra, nosotros creemos que podría obedecer a cuestiones mágicas, pero hay otras opiniones y todas son consistentes. Así, algunos opinan que se forró de piel de culebra para que las mujeres no la tocasen nunca, conocido el asco que producen estos animales. Otros opinan que en caso de grietas en la madera, la piel de culebra evita que haya fugas de aire y que siga sonando bien.

No hay que olvidar que el chuflo de Yebra de Basa también iba forrado de piel de culebra y que se



Gaita de Bestué.

dice que los palos de danzar forrados con esta piel no se rompen nunca.

En cuanto a los problemas técnicos que representan hoy en día estos instrumentos, citaremos:

El uso de pez para impermeabilizar el botico tiene el inconveniente de que estando el botico sin hinchar, la pez se pega y cuesta mucho esfuerzo volverlo a inflar; este problema lo hemos subsanado con productos importados de Escocia que impermeabilizan, impiden que se pegue la piel, conservan la humedad y se puede inflar sin esfuerzo cuando se desee, siendo este producto escocés de fácil aplicación.

Otro problema son las cañas, las dobles de gaita gallega han de ser modificadas, al ser los clarines aragoneses más cortos que los gallegos. Ultimamente disponemos de cañas especiales de Galicia que dan buen resultado. Las cañas simples hay que hacerlas a mano y uno mismo, y hoy en día estamos aprendiendo a hacerlas. Esperamos que muy pronto haya resultados óptimos.

Hasta aquí la recuperación del instrumento. Luego, la recuperación o revitalización de músicas, dances, bailes y todo lo que en general es Folklore o alma del pueblo, labor que exige la participación de todos los aragoneses.

Grupo de Danzantes de Sariñena
Grupo de Música Tradicional Aragonesa Ticotán



COPY-AR

COPISTERIA ARAGONESA
TRABAJOS EN OFFSET
FOTOCOPIAS

Cerezo, 21. Teléfono 44 07 58
ZARAGOZA

Las elecciones legislativas de 1903 en Zaragoza.

Los partidos republicanos

Son las primeras elecciones realizadas durante el reinado de Alfonso XIII, y se advierte en ellas un cambio en la situación política, ya que es el punto de partida del resurgimiento del partido republicano, unido bajo la dirección de Salmerón. En la capital aragonesa el representante fue Costa, si bien no era tanto representante del partido republicano como de un deseo de regeneración, y que el partido republicano encarnaba mejor que ninguno de los monárquicos.

Dentro de los partidos monárquicos advertimos un deseo de unidad, pero en Zaragoza aparece clara la división del partido conservador.

Hay que señalar en este período la importancia de Unión Nacional, con Basilio Paraíso al frente, así como Costa y Alba. No es aventurado afirmar que en Zaragoza hay un enfrentamiento entre los partidos dinásticos y el programa de UN, o, lo que es lo mismo, entre la vieja política y el nuevo movimiento nacido en Aragón y extendido por toda España. A este respecto es curioso advertir que en Aragón los movimientos de tipo político no tienen iniciativa, pero sí los de orden económico.

El 25 de marzo se produjo la fusión de todas las tendencias del republicanismo en torno a Unión Republicana, bajo la dirección única de Salmerón. Este dato contrasta con la disgregación del campo conservador.

La Junta General de Unión Republicana, en principio y por aclamación, acordó presentar como candidatos por la circunscripción de Zaragoza a Nicolás Salmerón y Joaquín Costa¹.

Se celebró una magna asamblea republicana, presidida por Salmerón, en Ateca el 12 de abril. Fue un mitin electoral organizado por los republicanos de Ateca y Calatayud. Salmerón fue recibido con grandes muestras de entusiasmo en Ateca y Calatayud, importante foco republicano. Lo presentó el vicepresidente del partido en Ateca, Galindo, y habló también el candidato por dicho distrito Juan Gualberto Ballester. En su discurso, Salmerón defendió el régimen republicano, condenando a los gobiernos monárquicos: «En los tiempos en que vivimos no puede prevalecer la autoridad, sino en tanto la opinión pública y la voluntad de los pueblos la consagra y consienta. La República es la forma de gobierno que más conviene a la vida de los pueblos; conquistemos el Estado fiados en nuestra capacidad para gobernar»².

Había confianza en la dirección de Salmerón, y en todos los mítines del partido por tierras zaragozanas se aclama su jefatura y se invita a marchar unidos. También el 12 de abril se celebró un gran mitin en el Teatro Circo de Zaragoza, cuyo escenario aparecía adornado con un cuadro alegórico de la República protegido por las enseñas tricolor y española enlazadas. Se recibieron adhesiones de numerosos comités, centros y casinos republicanos de la provincia. Asistieron unas 4.000 personas y presidió González Abela. Hablaron numerosos oradores que coincidieron en la defensa de los ideales republicanos, en la confraternización universal, con el llamamiento a la juventud intelectual para constituir en Zaragoza la Unión Escolar. Eusebio Romero, abogado y propietario de Ricla, condenó a la «masa neutra» por ponerse al servicio de cualquier monárquico, añadiendo que «La República necesita más hierro en los brazos porque lleva ya fósforo en su cerebro»³.

Pero aunque la euforia cundió, y las adhesiones fueron numerosas, el número de correligionarios no alcanzó las proporciones esperadas. En la provincia, las adhesiones fueron escasas, no así en la capital, donde el triunfo republicano fue rotundo. Pero los verdaderos elementos válidos eran escasos. Y ésta es la opinión de Costa, al asegurar que sólo 1.000.000 de personas están organizados y afiliados a partidos políticos en España, mientras que 17 millones forman la «masa neutra» que se muestra indiferente⁴.

La primitiva candidatura republicana que se había acordado que formasen Salmerón y Costa quedó reducida al «león de Graus», pues se eliminó de ella a Salmerón a indicaciones del propio jefe del partido republicano.

El partido republicano obtuvo sus éxitos y los seguirá cosechando en las grandes ciudades donde es más difícil la acción del cacique. Sin embargo, ya en estas elecciones habrá un candidato republicano por el distrito de La Almunia, dato que indica que, aunque lentamente, la organización republicana va extendiéndose por muchos pueblos. El partido iría afianzándose en algunos distritos como Calatayud, Ateca y Tarazona, que en elecciones posteriores serán feudos republicanos. En estas elecciones el candidato por el distrito de La Almunia será Marcelino Isabal, figura importante de la vida local, que en ulteriores elecciones será candidato triunfante por la capital.

Además del resurgimiento republicano y la división conservadora, hay otro dato que va a definir estas elecciones generales de 1903: los sucesos estudiantiles de Salamanca. Estos acontecimientos salmantinos y la represión contra los estudiantes, fueron acogidos con muestras de disgusto: se produjeron disturbios y algaradas en el café Ambos Mundos y a la salida de los teatros de Zaragoza. El rector de la Universidad de Zaragoza se reunió con decanos, catedráticos y alumnos, exhortándoles a desistir de manifestaciones. Pero los disturbios continuaron y los universitarios fueron al Gobierno Civil entonando, por el Paseo de la Independencia y en la Plaza de la Constitución, la «Marsellesa»⁵. Los sucesos de Salamanca contribuyeron a que el partido republicano obtuviera muchos votos de los descontentos por la represión ejercida por el gobierno. Y aunque el presidente del Centro de Sociedades Obreras dijo al gobernador civil que el elemento obrero era ajeno a estas manifestaciones⁶, es indudable que junto con los estudiantes iban numerosos elementos extraños, lo que se advierte en el significado de algunos slogans: ¡Viva la República!, ¡Abajo Maura!, ¡Viva la clase obrera!

Los resultados definitivos y oficiales de la elección en Zaragoza y pueblos de la circunscripción fueron⁷:

	votos
Joaquín Costa	8.338
Tomás Castellano	6.848
Segismundo Moret	6.473
Marqués de Santa Ana	5.842
Francisco Roncales	2.608
Antonio G ^o Quejido	45

Los republicanos se mostraron alborozados por el éxito obtenido. Pero en realidad no habían aumentado en cantidad apreciable a pesar de las apariencias⁸. Así es si comprobamos que en 1893, Isabal y Gil Bergés obtuvieron casi los mismos votos que Costa en 1903; además de los sufragios obtenidos por el insigne polígrafo no representan en su totalidad voluntades republicanas. El mismo Costa no parece un republicano convencido: pedía el ideal republicano a la «masa neutra» por no haber encontrado en otro partido satisfacción a sus ideas. Tanto es así que su candidatura no representaba el ideal republicano, sino las aspiraciones de las clases neutras⁹. Es claro que sus electores votaron más a la persona que no a las ideas, ya que consideraban su prestigio. Si no hubiera sido así, al desaparecer su figura, el partido republicano habría continuado siendo pujante y fuerte, pero no sería así.

Un hecho destacable de la elección es la casi nula votación obtenida por los republicanos en la circunscripción de la provincia, por la decisiva influencia del cacique conservador y liberal, verdaderos oligarcas que dominaban y controlaban las voluntades del elector rural. La nutrida votación de la capital por el candidato republicano fue notablemente reducida al hacer el cómputo de los votos del resto de los pueblos pertenecientes a la circunscripción de la capital. Se trata de una circunstancia desfavorable de las elecciones posteriores, pues los candidatos republicanos triunfaban casi siempre en Zaragoza, pero su votación en los pueblos tan reducida que en ocasiones llegaron a perder la elección, con lo cual, la representación de Zaragoza era incompleta pues la delegarían candidatos que no habían obtenido la victoria por la capital, aunque sí por los pueblos de la circunscripción de Zaragoza-Borja.

David Alvaro Benedí

Notas

- ¹ Nota del Heraldo de Aragón, 6 de abril.
- ² Discurso de Salmerón en Ateca. Heraldo de Aragón, día 13 de abril.
- ³ Heraldo de Aragón, 13 de abril.
- ⁴ Heraldo de Aragón, 15 de abril. Discurso en el Frontón Central de Madrid.
- ⁵ Heraldo de Aragón, 4 de abril.
- ⁶ Heraldo de Aragón, 7 de abril.
- ⁷ Datos del gobernador al ministro de la Gobernación. Heraldo de Aragón, 27 de abril.
- ⁸ Discurso de Moret en el Círculo Liberal. Heraldo de Aragón, 28 de abril.
- ⁹ Carta a Heraldo de Aragón de la comisión electoral republicana, recogida el 21 de abril.

LIBRERIA CONTRATIEMPO



Maestro
Marquina, 5

Teléfono
379705

ZARAGOZA